

21 DE MARZO

~~SALUDO A LA PATRIA~~ **LA PRIMAVERA**

Saludo, oh Patria mía,
la tumba de los Héroes
que están en gloria eterna
gozando en dulce paz,
para ensalzar el nombre de
Hidalgo
y otros héroes y bendecir la
historia
que hoy vine a consagrar.

Recordando de aquellos nobles
ancianos
hoy la fecha de mil novecientos
once
que han libertado a nuestro
pueblo mexicano
del intento que amaban los
españoles.

Hoy México en sus glorias secas
no vio sus flores la más pura
esencia de su cáliz apuró,
convertida entretanto en sangre y
en ardores
al ver que sus promesas ninguna
se cumplió.

Dios le ha dado un poder tan
soberano
a otro hidalgo que ha nacido en
nuestra patria,
estas honras recibió don Emiliano
a quien nombramos señor General
Zapata.

Hoy, si Benito Juárez volviese aquí
a la vida,
iríamos muy gustosos a dar
nuestra ovación,
entonces levantara su faz más
resentida
como serena el alma de los tintes
de una flor.

Este hombre
que ha nacido en nuestro Estado
le ha pedido, por su honra,
a Dios clemencia,
porque se ha visto que con la
espada en la mano
él defiende con honor la
independencia.

Comprendo yo que Juárez le dio
desde su gloria
su cetro y su corona al bendecir su
honor,
es fuerza que le demos del lauro la
historia
y libre de este yugo a toda la
Nación.
Si el trino que se escucha entre las
aves
y la flor que da su aroma al suelo
santo
mil honras te consagro en tus
altares
y con el trino matinal borren el
llanto.

AGUILAS Y ESTRELLAS

Del seno de las nieblas,
a donde descendió mi estirpe de
águilas.
Vengo henchido de glorias y
recuerdos,
de grandezas derruidas...
¡Soy mi raza!!
Donde fueron las Tribus
vencedoras un día del Anahuac ¿Y
Ilhuicamina, el flechador del cielo?
¿Y Nezhualcóyotl? ¿Dónde se
hayan?

La heroica Tribu Azteca cayó
rendida ante la contienda aciaga. Y
sobre su cadáver van errantes sin
porvenir ni redención....los parias.

Fatal como el destino...
Vengo desde la niebla desolada a
redimir mi estirpe. Ya no alienta,...
No resta ni el recuerdo de una
patria
¡No, no esta mi estirpe i
no es de esta raza que al sentir
sus pupilas abrazarse..reía al
enemigo.

¿Malinalli,... que hiciste de mi
raza??
Han caído mis templos
y mis dioses cayeron de sus aras.
Y el ahuehuate torciéndose de
angustia,

eleva al cielo sus vetustas ramas.
Implorando de todos los caídos,
sin redención, sin glorias y sin
lagrimas...
la reivindicación de sus agravios
y el tributo fatal de la venganza.

Una Gota de sangre.
El Dios maligno al verter sobre al
Anahuac
engendro la traición
Y al extranjero se unieron los
Tlaxcaltecas y los Chalcas.
Y la Malinche... hasta a mi aduar
les trajo.
¡¡Todas mis iras sobre ellos
caigan!!!
Oh raza de cabellos xochipalli y
pupila azulada.
Para arrojarte de mis patrios lares.
Se alzara de la huesa funeraria, la
estirpe muerta, la de testa brava.
Y al ritmo del huehuetl y el
teponaztle, agitaran sus armas de
obsidianas
para arrancar el corazón del pecho
al de azulados ojos,. Pelambre
rubio y epidermis blanca.

No arraigaran en suelo de mexicana
tus pinos, ni tus palmas.
Ni mis Águilas permitirán al buitro,
hoyar el pedestal de mis
montañas.
Ni tu sangre unirás de
mercaderes, a mi sangre de
Dioses que es sagrada.
¡¡ Oh!! Raza de Ojos azules,
pelambre rubio y epidermis
blanca.

A ti Malinche
que en las eternas sombras del
Mictlan te retuerces
a ti vallan por siempre y jamás los

que a mi suelo al extranjero
llaman
o sus hijos renieguen de su origen,

su madre misma,
desairada con mano propia
arranque el vientre que al moustro
engendra...

Yo, el alma de mi raza.
Yo el fuego que en sus piras
encendían el anfora del rocío de
sus lagrimas
Voluntad sacrosanta de mis dioses
Yo el doliente recuerdo de su
fama, evocare con mi plañir las
sombras
Pobladora de bosques y montañas

Raza sin abolengo surgida del
cadáver de mi raza,
Raza sin abolengo surgida del
cadáver de mi raza...
¿Quieres que de tus ruinas y
leyendas Tenochtitlán renazca?
Al indio resucita.
Al Indio que si evoca de la Patria
el Recuerdo Sagrado.
Aquel que solo sabe de bosques
que le roban. O Jirones de Tierra
que le arrancan.
Resucita esa raza y del cadáver de
la azteca surja la redención del
paria
Devuélvele el terruño y sobre el
terruño fundara la patria
Caballeros del sol, tended el arco.
Caballeros Leones aprestad el
arma
Tended el arco caballeros Tigres.
Que en el teocali esta prendida el
ara
Y vibran el Huehuetl y el
teponaztle.
Requerir nuestras ondas,

nuestras clavas y unidos
ofrendad al extranjero nueva
Otumba y en ella... noche
trágica.

Solo unidos al indio, los hijos de
Cuauhtemoc y Cacama
iran al templo de los Dioses de Oro
para arrancar con su arma de
obsidiana el corazón al de
azulados ojos, pelambre rubio y
epidermis blanca.
Resucita el cadáver de mi raza.
De águilas hoscas y a la par
bravías
i!!! Huitzilopoztli iii
...salva a mis dioses y redime al
paria.
Marcelino Dávalos.

POEMA DE PLASTICO

Levanta tu vista dolorosa al cielo,
¡País valiente,
Entre cerdos de traidores!
brama tu rabia, escupe el duelo
que salvajemente te amordasca y
descompone.
Mira mi sonrisa de plástico,
Es una sonrisa desechable
Una sonrisa grotesca,
De obreros de jornadas infinitas.
De obreros que llevan en los
bolsillos

Los pesos inflados,
Pesos que se niegan a estallar.
De mi boca de plástico,
Brotan oscuras palabras
desechables,
Palabras que quisieran resonar en
estas calles.
Palabras que quisieran retumbar
¡En tus oídos de plástico!.

En estas calles...
Donde cada día se abortan
esperanzas,

En estas paredes...
Embarradas de asfalto.
En esta tierra de pechos
desnutridos
Donde circulan periódicos,
Periódicos impresos con tinta
radiactiva
Y estallan bombas en las ocho
columnas
De los diarios.

Sigue mirando esta mueca de
plástico,
Sigue escuchando estas palabras
desechables,
En este planeta desechable:
Botellas desechables,
Promesas de plástico,
Gobernantes desechables,
Decretos desechables.

¿Dinero?
La casa blanca se ocupará de ello,
Ese imperio geométrico es alguien
Que con cinco lados edifica
latrocinios
En este continente, conquistado
desde siempre.
Continuemos hablando con
palabras desechables,
En este México de plástico,
Donde los salarios están
erosionados.
Hablemos del petróleo:
¿Qué es el petróleo?
El petróleo es nuestra riqueza,

Pero también es nuestra pobreza,
Es nuestra esperanza,
Pero también es nuestra miseria,

¡El petróleo es nuestra victoria!
Pero también es nuestra derrota.

El petróleo es de color negro
Como negra es nuestra esperanza,
Negro es el llanto de las niñas
prostitutas,
Como negras son las manos de los
funcionarios
Fraudulentos.
¡Políticos que roban la sangre del
obrero!,
Ministros que trafican la sangre
del obrero,
¡Funcionarios que jamás, pisaron
cárcel
porque el voto nuestro lo protege!.

Publicado en

- Fidencio Escamilla Cervantes

¿PLATICAMOS, PAPA?

Papá; quiero decirte que tu lenguaje
es muy extraño, A veces no te
entiendo y no es culpa de mis cortos
años; Tú dices que actúo como lo
hacen mis hermanos Y que sigo sus
pasos, por eso no entiendo lo que
hablamos.

Papá; ven, siéntate ¿Porqué no
platicamos?

Yo también puedo aconsejarte
¿calamos? Como dos amigos,
hombre, sin molestarnos. ¡Vamos!
Siéntate cómodo. ¿Empezamos?
Papá; tú me has enseñado a decir
verdades, jamás mentiras,

Me haz enseñado a caminar y a mi
lado tú caminas, Pero me has negado
una verdad. ¡La de la vida! La estricta
realidad; la otra cara. ¡La que
extermina!

La que pasea opulenta por las calles
y nos mira Como una vez miraron los
nazis la piel judía; La que escarnia,
veja, viola, roba y asesina. Los
últimos latidos de decencia que se
abrigan. Tú me hablabas de paz,
papá. ¡Pues nada es cierto!

Vi en las noticias que en Libia hay
muchos muertos A causa de un
simple desacuerdo Por una frontera
que limita en el desierto.
Irán y Paquistán están ardiendo,
Ciudades enteras se han estado
destruyendo, Las vidas humanas ya
no tienen precio.

Y tú dices que hay paz en el mundo
¡Y me lo dices riendo!

Te haz puesto pálido, papá ¿Qué
pasa?

¿Te afectó lo que te dije? ¡Y lo que
falta!

Las malas noticias siempre avanzan
Y se filtran hasta los últimos rincones
de las casas. Yo pensé que
preparaban la vida para otra nueva
raza,

Sin sobresaltos ni violencia, bajo una
misma causa: Pensando en los niños
de hoy como única esperanza
Para cambiar un mundo que hacia su
fin avanza. ¡Qué distancia abismal los
crudos hechos! Los proverbios de paz
y de amor ya son recuerdos,
No hay la amistad ni bondad, ni el
entendimiento, Sólo el alma homicida
y su cruel cerebro.

Es la herencia de ustedes y
orgullosos están de ello Porque día
tras día se pelean por dar

La noticia al mundo entero;
¿Qué importa para ustedes el llanto y
el desasosiego? ¿Sirven de algo las
protestas de un mundo envuelto en
medio? ¿Sirve de algo la protesta de
una madre que perdió a su hijo en un
asalto? ¿Sirve de algo la protesta de

un niño transformado en llanto?
¿Sirve de algo la protesta del que
abre los surcos con el pie descalzo?
¿Sirve de algo la protesta de la
esposa en espera del ansiado
abrazo? ¿Sirve de algo la protesta
avalada por el tiempo y la luz de los
ancianos? ¿Sirve de algo la protesta
del obrero que con sus hermanos se
vuelve solidario?

¿Sirve de algo la protesta de aquellos
que por hambre han robado? ¿Sirve
de algo la protesta de la novia que
recibe un cuerpo destrozado? ¿Sirve
de algo mi protesta, para por el sólo
echo de ser un SER humano?
Antes que tú, que yo, y que muchos
otros ¿Cuántos más habrán ya
protestado? Y te pregunto, papá,
inspirado en mi niñez; ¿Ha servido de
algo? No me contestes ahorita; Tú
dices que el hombre debe meditar,
¿Te parece bien mañana, papá, tus
besos dame, buenas noches hoy;
después... quién sabe?!

Fidencio Escamilla Cervantes
ORACION A UN NO NACIDO

Hijo: yo sé que no me escuchas,
Aunque te siento dentro de mi vientre,
Pero tengo necesidad de decirte estas
palabras.
Palabras que me harán infeliz,
Que las recordaré por siempre,
Que marchitarán mi corazón,
Que me romperán el alma;
Pero tengo que decir las y tú escucharlas.
¡Tú no debes nacer!

No venir a este mundo poblado de
injusticias, Harto de ceno y repleto de
inmundicia Carente de amor, de
hermandad y de sonrisa
Donde el látigo hambruno es la única
caricia. ¡Tú no debes nacer! No en este
tiempo en que el minuto señala la hora
fratricida, en que los tanques se llenan de
locos y suicidas, en este tiempo de horas

reducidas que nos da un marcapaso del
lapso de la vida.

¿Venir al mundo, ¡para qué!? ¡A la
miseria! A ser esclavo y carnada de una
guerra, Que tuvo principio en el odio y
dominio por la tierra; Donde el ser
humano es un pleito sin fin: ¡Tú no debes
nacer!

No venir a un mundo poblado de
carroña,
En donde cada humano es semilla de
ponzoña, A un mundo inhóspito y
aterrador, Sediento de venganza,

Donde cada día por venir es fiesta de
matanza. Venir a sufrir ¿Nacer para eso?
Tú que estabas llamando a ser punto del
progreso, A ser hombre útil de una patria
prometida, A ser tierra fértil de la
siembra de semillas.

...Nacer ¿Para qué?...

Perdona, hijo, las palabras que te digo,
Pero es necesario decir las y al decir las
me maldigo; Porque he de parecer él
más peor de los humanos,
Serpiente entre serpientes,
De instintos crueles y malos.

No debes nacer porque te pregunto:
¿Quién te libraré de hambres y
humillaciones? Con un padre destrozado
por los mismos hombres,
Con una madre sin brazos y sin piernas
Resultado fatal que dejaron las cruentas
explosiones. ¿Quién te ayudará a nacer
si estoy lisiada? ¿Quién amamantará tu
carne pobre y flaca?

Y si lloras -porque el llanto es señal que
algo té falta- ¿Quién hará una caricia a tu
frente tibia y pálida?

¿A ver un mundo horroroso humeante
entre las brazas? ¿A esperar la hora final
de esta podrida raza?

¡No, tu no debes nacer! ¡Yo moriré
contigo! Sin piernas y sin brazos
¿Qué puede ser más cruel castigo?
Morir así, juntitos, hijo mío, es mi
consuelo Y si es cierto que reina un Dios
en nuestro cielo, A mi me ha de
perdonar, a tí, abriré su reino, y Como

angelito que eres, regalarte alas
 Y así puedas brincar, correr, jugar
 Y montarte en las estrellas
 Y en las noches tranquilas y serenas,
 Iluminadas por esplendorosa luna llena,
 Mires lo poco que queda de la tierra,
 y mi hijo, hijito mío,
 Pueda decir su vocecita tierna:
 Mi madre, tenías razón: Tu sin brazos y
 sin piernas,
 Yo, huérfano de corazón,
 Y la humanidad entre tinieblas.
 Ahora se cuanto te quiero
 Porque soy ángel del señor;
 Mi madre, madrecita mía, ¡Tenías razón!
 Y desde mi cuna, que es el cielo,
 A dónde quiera que estés,
 Te perdono, ¿Te perdono de todo
 corazón?"

- Fidencio Escamilla Cervantes

LOS NIÑOS DEL SUR

Rumbo al sur, donde termina la
 patria,
 Más allá viven otros abriles
 Que en aras de un ideal, la vida se les
 apaga...Sin comer y sin dormir y por
 juguetes fusiles.
 Y ellos son como tu hijo y el mío;
 Con necesidad de afecto,
 Con brazos que den abrigo,
 Con miradas que den besos.
 ...rumbo al sur, donde comienza la
 selva, entre aquellos lacandones de
 sencillez y nobleza; donde existen
 cazadores y son los humanos presas.
 Allí asustados los niños

De Guatemala regresan,
 De Honduras, Nicaragua y Panamá...
 Patria que en sangre está envuelta.

El niño aún no comprende
 Porqué tanta gente muerta
 Y aunque oye hablar a los "yanquis"
 De escudriñar madrigueras...
 ¿Qué puede saber él de un Endara o
 un Noriega?
 Los buitres hicieron nidos en Panamá
 Y demostraron al mundo
 Cómo deben ser las bestias.
 Hallaron una tierra Y su razón fue la
 fuerza Y demostraron al mundo su
 poderío y su soberbia.

Llegaron entre los mares...Bajaron
 desde la sierra. Y los niños que los
 vieron Se estremecieron desde los
 pies a la cabeza....rumbo al sur,
 donde la guerra ya es vieja, viven los
 niños que pronto tendrán razón y
 conciencia. ¿Qué les diremos a ellos
 al ver la patria desecha? ¿Qué
 explicación les daremos cuando el
 lugar de familias entren gringos por
 las puertas? ¿Qué pensarán de los
 hombres que permitieron la ofensa?
 ¿Qué pensarán en la ONU estúpidas
 siglas muertas? ¿Qué pensarán de los
 padres que a casa nunca regresan? Y
 cuando les hablen de paz en el salón
 de la escuela,

Evocarán la figura más que humana,
 de una bestia, Vestida con trapos
 sucios de barras rojas y estrellas.
 Rumbo al sur; donde todo allí es
 pobreza, Carroña, muerte, maleza;
 los niños huyen gritando
 ¿Cuál paz es la que profesan? Ellos
 no saben de ONU, sólo ven las rubias
 bestias; ignoran sí en Panamá el
 sanguinario es Noriega...
 sólo ven que poco a poco la patria
 arde como yesca...
 y se acurrucan de miedo y con temor
 todos rezan. Aquellos niños del sur el
 fin del pueblo contemplan
 Se hacen muchas preguntas y ni una
 tiene respuesta...
 Nada más ven caer los muertos que

el gringo Fueron presas, y en sus
caras aún pequeñas El miedo se les
refleja. Y se duermen con espasmos
Entre el aullido de bestias que siguen
regando
Sangre de la patria panameña.
...los niños del sur regresan al
sureste a su selva, llevando clavada
en el alma la sangre de aquellas
bestias
que se han bañado con sangre de los
pies a la cabeza.
...hoy los niños del sur se aprestan a
regresar a su patria, a recordar las
heridas que todavía no se cierran,
a rescatar el honor de la patria
panameña; tal vez logren el intento o
mueran en esta empresa
pero es preferible morir a ser esclavo
de esa bestia.....esa que conocemos
y que la paz, matando gente profesa.

FIDENCIO ESCAMILLA **CERVANTES**

LA ORACION DE UN NEGRO

¡Huir! ¡Huir, Mi destino es huir!
¡Ya no puedo más con este suplicio!
¡Con estas injustas cadenas en mis
manos!
Qué amarga existencia me tocó vivir
Soportando en mi carne el cruel
silicio
Forjado por los tratos inhumanos.

¿Porqué la vida me ha tratado así?
No tengo culpa alguna llevar este
color,
Ni descender de una raza que fue
esclava:
¿Qué condena he de cumplir si negro
nací?...¿ Qué pecado estoy purgando
con tanto dolor?...¿ Qué angustia en
el pecho se me clava?

Cuántas generaciones habrán
transcurrido desde aquél día lleno de
incertidumbre,
en que invadieron el Africa ignorada;
desde entonces me siento perseguido
por que en mí se acumuló la
pesadumbre de un pasado que limita
la alborada.

Me persigue el estigma de la
esclavitud,
Como un fantasma gris de mis
antepasados
Abatidos por el látigo de los
capataces;
Se ha visto corrompida la innata
virtud
que identificaba a los seres
preparados
cuando luchaban contra los entes
rapaces.

En la copa del repudio me sirven hiel
Como Cáliz que purifica las condenas
Y que debo beber por todos mis
hermanos;
¡Pero que importa el color de mi piel!,
si la sangre que llevo en las venas
es roja como la de todos los
humanos...

¡Señor! ¡Tu que eres el creador de
todo! ¡Tú que has predicado amor e
igualdad! ¡Tú! ¡Apiádate de mí!
¡Escucha este ruego!
Tú hiciste al hombre con un poco de
lodo Y lo destruiste cuando imperaba
su maldad, Enviándoles tormentas de
agua y fuego.
Tú que enviaste a tu hijo para redimir
A una raza pecadora que ya
sucumbía,
Antela barbarie y el rito al
paganismo;

Dame la espada que pueda valeroso
esgrimir Contra la furia indomable de

la jauría, Que destroza la virtud del cristianismo.
Tú puedes darme una existencia estable Porque soy humano y merezco mejor vida:

¡Soy tu hijo, señor! ¡Cumpló tus mandatos! Ante todos me mostraba servicial y amigable
Pero al ver la cruel recompensa recibida
Me hace huir y maldecir a los ingratos.
Azotado por el vendabal, he huido Buscando protección en otros lares...
Pero siempre me persigue la tortura; Mil veces he visto que han destruido El cimiento donde erigía los pilares, para sostener la fe de una vida futura...

La existencia me ha condenado a vagar
Como una golondrina que cruza los países, Sin detener un instante su vuelo errante; ¡Yo quisiera construir en paz un hogar...!
¡Ser como un árbol para echar raíces...
¡Ya estoy cansado de ser un emigrante...! No encuentro lugar seguro para descansar
Porque siempre me acosan, me persiguen...
¡La jauría! ¡Han dado conmigo! ¿Los oyes venir?

Pero no, ¡No! ¡Ya nunca me han de alcanzar!
¡Antes muerto que esclavizado si me atosigan...!
¡Volveré a huir...! ¡Mi destino es huir! ...Huir!!!!

• Fidencio Escamilla Cervantes
FALSA REVOLUCION

“Mira la tierra que te dieron,

campesino:
Que poco valor a tu tenaz esfuerzo,
tú la peleaste en la revolución, fuíste a su encuentro”.
Alguien inventó la palabra “Independencia”
Para llamar a una guerra: Revolución;
Palabra falsa. Estéril, descompuesta,
Porque aquél que la inventara, Paseo su desvergüenza
Absorbiendo los besos de lacayos, De hombres sin honor.

Bestias de otras naciones, vinieron a manchar nuestra existencia, hipnotizaron a los hombres del campo y los llevaron a una estúpida tragedia,
les mordieron sus callosas manos Inyectándoles rabia entre sus venas.
los envolvieron en lucha frenética, bayoneta y fusil, muerte entre hermanos,
Mientras que ellos convivían en fiestas.

¿Dónde está mi revolución? ¡No es ésta!
no puede ser que haya parido cremas para envolver a señoritos con riquezas,
mejillas rosadas, pelo rubio y piel de transparencia.
¡Esta no es la revolución de Zapata!
Se la han robado, la tienen muerta.
Se la han comido poco a poco esas bestias,

¡Esas que conocemos
Y se perfuman y se peinan con
esencias. Y que jamás tocaron un
cañón o una escopeta!
Jamás supieron de dolor o de
miseria,
Ni de angustias,
Porque ellos no brotaron de la
tierra,
Nacieron de las hienas.

No es mi revolución ¡No es ésta!
Fue comprada con dólares sucios,
Producto del sudor de manos
negras.

Se embarraron de tierra noble
Y aparentar así una falsa refriega;
Mataron vacas y robaron
haciendas,
Fingieron una lucha inexistente
Y hoy se revuelcan en colchones
de oro y seda.

¡No es mi revolución! ¡No es ésta!
Se la tragaron esos ricos de reloj
Y la escupieron en células
muertas,
En pringas de sangre como cruel
afrenta
A esos hombres Que siguieron a
Zapata por la selva.

¡No es mi revolución! ¡No es ésta!
Porque aquellos que ofrendaron su
vida
En el fragor de las contiendas,
No han merecido un minuto de
silencio
¡Ya nadie los recuerda!
Porque los héroes que aún viven
De aquellas batallas cruentas,
Hoy arrastran su dolor y su miseria
¡Para ellos no hubo recompensa!
Se la robaron los antiguos amos;

Los que nacieron con el alma
negra,
Aquéllos que se alimentan con
carne fresca, Se visten de casimir
usando
El último grito de la moda a la
francesa.
Mientras que el débil campesino
Se alimenta de raíces y hojas
secas,
Se viste con el sudor de su silueta
Y se abriga con el dolor de su
impotencia.

Falsa revolución ¡Apesta!
Y ese grito es de dolor y de
insolencia,
No es traición a la patria
Decir la verdad que traigo a
cuestas,
Podrán decir que es blasfemia,
Pero es un grito venido desde el
alma

¡Es un grito de protesta!
¿Dónde está la verdadera
revolución?
La de Hidalgo y de Morelos, La de
Villa y de Zapata, La de los
hermanos Flores Magón. No es
aquella de escritorios limpios

Donde el burócrata babea y
sueña;
no aquella de coches automáticos
donde funcionarios de etiqueta se
pasean;
no aquella de pieles carisimas
que abrigan a una bestia con
melena;
no aquella de grandes residencias
habitadas por perros sin
conciencia.

¿Dónde está la verdadera
revolución?

La que iniciaron Cajeme y
Tetabiate en las haciendas,
La que dio insurrección a los
mayas
En la blanca Mérida,
La que se pronunció contra el
Valle Nacional; La revolución que
se inició en la selva; Esa que
prometió justicia al oprimido
Llevándolo de una mano a las
contiendas.

Esa revolución ¡Qué venga!
No es tiempo de llorar, Ni de
lanzar afrentas; Es hora de exigir
una revolución más cierta,
Es hora de aclarar las cuentas,
Es hora de exigir conciencias
rectas,

¡Vamos a rescatar la patria!
¡Porque la patria... es nuestra!
Fidencio Escamilla Cervantes

BUSCANDO LA LIBERTAD

Nos hicieron callar con sus hocicos
de fuego, Con bayoneta calada
hacia nosotros vinieron
Nosotros eramos diez y ellos mil
¡Nos sorprendieron! A culatazos y
macana sobre nosotros cayeron
Y solo pudimos gritar: ¡Ladren,
perros!

Nos gritaban: ¡Comunistas! ¡Vende
patrias! ¡Traidores al buen
gobierno!

Nos aplastaron así, ¡Sin
miramientos!

El deseo de matar les quemaba el
cerebro, Nos escupieron la rabia
que guardaban por dentro,

Así nada más, a sangre y fuego.

No quisimos huir, ¿Para qué?

Los gorilas no entienden de
razonamiento.

Sólo pudimos gritar;

¡México, morimos en tu territorio!

En un estado de libertad y
derecho,
En un marco de garantías y de
progreso.
...y los fusiles escupieron su
mensaje mortal ¡Horrendo!
Esparciendo la sangre y
cuajarones de sesos. ¡ordenes,
gritos, carreras y después...
¡Silencio, Silencio!
Es difícil hablar cuando se vive
hambriento, Más difícil que
puedan hablar los muertos.
Hambre aquí, hambre allá;
Hambre en todos los pueblos,
Hambre en la esquina, en el jardín,
en la escuela Hambre de todos los
hijos nuestros.

Y si hoy les pedimos pan,
Mañana nos dan de comer
impuestos.
Hambre aquí, hambre allá
Y no hay esperanzas de paz, ni de
alimento.
¿Porqué no escuchar este grito
ahora que aún es tiempo?
¿Porqué poner oídos sordos a este
llamado
de angustia y desaliento?
Sólo queremos: ¡Libertad!
¡Libertad! ¡Libertad! Pero no nada
más libertad de pensamiento;

También queremos libertad de
trabajo
Para llevar a nuestra casa el diario
sustento; ¡Libertad para dar de
comer a nuestros hijos desnutridos
y harapientos! ¡Libertad para
poder comprar zapatos y
pantalones nuevos!
¡Libertad para poder caminar en
nuestras calles oscuras y en

silencio!

Libertad para poder opinar sobre
lo bueno y lo malo de nuestro
gobierno;
libertad para educar a los niños
sobre la verdadera ciencia y sus
secretos; con conciencia patriótica
y diálogos abiertos;
¡Libertad, sólo libertad!
En toda la expresión de la palabra;

La razón y la justicia son nuestras
únicas armas; El hambre que nos
carcome nuestro aval,
Que le respondan los funcionarios
al pueblo Que les reclama, pero
respondan con hechos
no nos contesten con balas,
en lugar de hacer discursos,
contesten haciendo cosas,
en lugar de engordar soldados,
al pueblo llénelo la panza,

¡No hagan oídos sordos respondan
al que los llama! Que no los venza
la gloria ni que los pudra la fama,
Que los respete su pueblo.
¡Ese pueblo al que hoy atacan!
Matándolo lentamente de sed, de
hambre y con bala.
Queremos libertad,
Pero no esta libertad que hoy
proclaman
con palabras rebuscadas que se
lucen en las bardas.
No esa libertad teledirigida
por una caja idiota y mal
sincronizada.
No aquella libertad en donde se
ofrecen
aguas frescas y tortas para que
asistan a un mitin
y cubrir las apariencias de
reuniones obligadas.

¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

Ese fue el grito que lanzamos a un mismo tiempo
Fue también la señal de un ¡Abran fuego!
Pero pudimos gritar al estarnos muriendo;
Aún creemos en ti y en la libertad prometida. ¡México! ¡México! ¡Aún creemos en ti y en la libertad prometida!

- Fidencio Escamilla Cervantes

ANTE LA TUMBA DE UN MAESTRO

Maestro, escucha un momento mis palabras, Haz a un lado el gis que te agiganta,
Cierra el libro con el cual nos hablas
Y escucha, maestro:

Estas manos, que antes eran vanas,
No sabían de escuelas, no sabían de aulas,
Ignoraban todo, eran sólo humanas
Que a puros reflejos se desarrollaban.
Contar a retazos, sumando los dedos.
¡Ah mis pobres manos tanto que sufrieron
antes de tu estancia , querido maestro!

Cuando ni una escuela había en el pueblo.
Y llegaste tú, a enseñar sediento
De ciencia, nosotros vivíamos hambrientos,
Nos diste tu mente, tus conocimientos,
Y luchamos juntos, aun mismo tiempo.
Y la noche oscura que antes era eterna,
Se volvió mañana, risa, primavera;

Hiciste el milagro, prendiste la hoguera
Que ilumina al hombre en su ardua
tarea.
¿Cómo agradecerte querido maestro
todos estos años tus miles de esfuerzos?
Tu vasta ternura, tus días de desvelo,
Tu noble paciencia, tus sabios consejos.
Me faltan palabras, me sobra el aliento

Para dedicarte un bello recuerdo
Que vaya en mi pecho y en mi
pensamiento,
Que me guíe en la vida en todo
momento.
Ahora estás aquí frente a mí, en silencio,
Tal vez meditando que cambian los
tiempos
Que avanza la ciencia, también sus
secretos,
Que nosotros mismos estamos
creciendo.

Pero estás aquí, sólo aquí y no dices
nada;
Tu voz que en el mundo es oda sagrada,
Ha quedado escueta, tranquila, callada,
sin pedir aplausos, ni gloria, ni fama.
Sólo un epitafio recuerda tu nombre,
Una tumba sola y una cruz más pobre,
Un recuerdo magro de aquellos menores
Que bajo tus manos hoy se hicieron
hombres.
Que tristeza maestro me aprisiona el
alma

De ver esta tumba rodeada de calma,
Pero sola, sin voces de niños que a gritos
te llaman;
Los pueblos sin alma ya no te reclaman.
Que ingrato es el pago de la especie
humana,
De todos los pueblo y en todas las razas;
Hoy te vitorean si les haces falta,
Mañana, si mueres, ya nadie te extraña.
¿Dónde están los padres de los hijos?
¡Los que guiaste!

Los que bebieron agua de tu ciencia
hasta saciarse,
A aquellos que de la ignorancia los
sacaste;
No han podido o no han querido
recordarte.

Legaste tu vida, sin premios, ni honores,
Quedaste hecho nada, ignorado y pobre,
Cubierto de tierra, que tu cuerpo
absorbe.
Sólo una flor marchita es la ofrenda
Y una cruz olvidada y macilenta,
ipara tanto tributo que cobró la tierra,
que poco fue el triunfo que obtuvo la
escuela!

Aquí estás, maestro, rodeado de olvido,
Venero de ciencia que yaces tendido,
Cual faro radiante que hubieran
destruido;
Héroe sin medalla, gigante dormido.
¿Dónde están los que guiaste? ¡Yo
pregunto!
Grito sin respuesta, se han quedado
mudos,
Los rostros impávidos, los cuerpos
enjutos;

Ni una sola frase se escucha en el
mundo.
Y tu voz esa voz que recorrió la sierra,
La costa y el bosque cual grito de guerra,
Impregnada en los vientos, volviéndose
eterna,
Llevando el mensaje de toda la ciencia.
Esa voz, maestro, que nadie recuerda,
Se queda contigo, al morir te la llevas,
Pero cuando alguien grite:

¿Dónde está el MAESTRO? ¡Héroe sin
bandera!
Con orgullo inmenso y con voz serena:
“Lo tengo en mi espíritu _iNos dirá la
Escuela!
“Lo tengo en mi seno” ¡Gritará la tierra!

UN MENSAJE A LOS QUE DEBIERON SER MIS PADRES.

Papitos: no sé si deba llamarlos
así
porque en realidad nunca lo
fueron;

cuando descubriste, mamita, que
estaba en ti
sentiste náuseas, pretextos mil
que papito y tú me destruyeron.

Aún recuerdo con vasta pena
hace seis meses que tú, mamita,
en una noche te diste cuenta
que estaba envuelto en tu
placenta
y te dio rabia, mucha, infinita.

Sentí algo amargo, imás qué
importaba!
uno en el vientre vive tranquilo;
el sexto hijo era yo, icuánto te
amaba!
sumaba días, multiplicaba,
el mismo mes me parecía un siglo.

Soñaba tanto con ver las flores,
la luz del día, mis hermanitos...;
sería bueno con mis mayores,
todos mis actos serían mejores
por ver alegres a mis papitos.

Soñaba tanto en aquel momento,
en el instante en que me tendrías;
me veía envuelto, cubierto a
besos,
tú siempre, siempre me arrullarías
y mi papá me diría: "¡Travieso!".

Mas esa noche, ¡ay!, que bien
recuerdo,
llegó papá, te miró nerviosa,
corriste, y en aquel encuentro,
hablaste de mi, que me llevabas
dentro,
que estabas triste, te sentías mal,
temerosa.

Sentí que él se quedó inquieto,
quiso llorar, quedó en silencio,
te vio con ansia, te vio con miedo;

¡él me quería!, casi estoy cierto,
¡iba en su vida, en su
pensamiento!.

Mas el demonio pudrió su mente,
le dio egoísmo, le dio veneno;
sentí temor, me quedé pendiente,
escuché llantos y gritos fuertes,
tantos reproches que se dijeron.

Mi fetal alma ya comprendía
todos los gritos, ifalsas palabras!
pensé en vivir, que me salvarían,
que antes que nada sí me querían,
que estaban limpias aún sus
almas.

Iba a ser bueno con mis papitos,
no lloraría en toda la noche,
me aguantaría, sería un
hombrecito,
no lanzaría siquiera un grito
para evitarme cualquier reproche.

Cuando acostaron a mis hermanos
sentí bonito, quise ir con ellos,
eran tan buenos, ¿no había lugar?
y que importaba, así chiquito
me conformaba con estar cerca,
yo dormiría en el suelo.

Escuché entonces, papá, tu voz
quebrada
por el cansancio o por el desvelo,
que era imposible que yo llegara;
más importante era que te
compraras
un coche azul último modelo.
Sentí morirme, lloré en silencio

¿Eso es ser padres?, ¡yo les
pregunto!
¿no me querían?, ¡¡¡por qué me
hicieron!!!
¡yo no pedí venir a este mundo !

Al día siguiente, muy de mañana,
al hospital se fueron dispuestos;
miré por última vez aquella casa,
¡¡¡la que iba a ser mi casa!!!
a mis hermanos, tranquilos,
quietos,
no imaginaban lo que pasaba
los niños sólo somos traviesos.

Miré aquel cuarto impecable,
blanco,
y una mirada implacable, fría,
y sentí miedo, te di un abrazo,
busqué a papito, busqué una
huída,
grité, lloré, me hice pedazos
porque atentaban contra mi vida.

Vi a mi papito, ¡lo vi temblando!
cuando pasábamos en la camilla;
le vi una lágrima en la mejilla
¡sí me quería!, ¡estaba llorando!
¡Sálvame!, ¡sálvame! te gritaba
te vi indeciso por un instante
pero a medida que nos llevaban
tú, mi papaíto, me abandonaste.

Cerraron puertas y te durmieron
y quedé solo, aislado, preso;
iba a morir, lo sabía, ya no
imploraba;
¿para qué? ninguna súplica
serviría de nada.

Sentí un dolor agudo aquí, en mi
pecho,
solo un ratito y después, nada...
¡nada!
Mi cuerpecito aún caliente
quedó en un frasco, ya estaba
muerto,
el doctor dijo que próximamente
sería usado en experimentos.

Perdí mi cuerpo mas no mi alma,
que ahora descansa junto al
creador,
y hoy, a casi un año de aquella
infamia,
yo los recuerdo con mucho amor.
Y aunque soy ángel, a veces sufro
al ver que a solas lloran y gimen,
al acordarse a cada segundo
de aquel aborto que fue su crimen.

Se acordarán de mi por todo un
siglo
en cualquier parte, en cualquier
lugar,
cuando descubran a cualquier niño
que va en los brazos de sus papás.
Yo ya los he perdonado
papá, mamá, aunque en realidad
nunca lo fueron
prometo velar por ustedes y por
mis hermanitos;
adiós les dice para siempre:
¡EL QUE PUDO HABER SIDO SU
HIJO!

DOLOR POR LA MUERTE DE UN NIÑO

No señor, en el ISSSTE yo no creo, ni en el seguro social, Y aunque son logros del pueblo, ya no creo, ya no creo,
Perdí la confianza en ellos y la perdí por entero.

¿Cómo no iba a perderla sí a causa de todos ellos perdí a mi primer hijo?
¡Como lo oye... el primero!
Empezó con calentura, ardor por todo el cuerpo, Y unos espasmos horribles y un dolor aquí, en el pecho, Su cabecita sudaba, se quejaba por entero,
A veces abría los ojos y me decía ¡Te quiero, te quiero!

Y me desgarraba el alma al ver a mi hijo, el primero, Hecho bolita en su cama con un dolor en el pecho. Yo lo miraba a sus ojos, le acariciaba su pelo. Quería mitigar con frases lo que él está sufriendo.
Y pensé en el hospital ¡Sí! El que se encuentra en el pueblo, Allí tenían que aliviarlo, para eso lo puso el gobierno. Arrojé a mi muchachito y salí casi corriendo
Como alma que se lleva el diablo, con mucho temor y miedo. No sé si eran mis lágrimas o a poco estaba lloviendo, Si me salí sin camisa o el frío era muy intenso. Si era noche plagada o cerrada de luceros, Si el calor estaba hiriente o muy intenso era el viento.

Sólo sé que entre mis brazos a mi hijo llevaba enfermo, Con espasmos seguiditos y encendido todo el cuerpo,
Y lloraba desesperado, tal vez de dolor y miedo; Yo le miraba su rostro

y lo apretaba en mi pecho, Y así con mi niño a cuestas llegué al hospital del pueblo, Con la esperanza en la ciencia en manos de galenos.

Me dirigí a las urgencias y ya casi sin aliento, Le dije a las enfermeras ¡Mi hijo se está muriendo!
¡Atiéndalo por favor! Quítenle este sufrimiento, Díganme a donde lo paso y que lo revise un médico.
Que se queja el pobrecito de dolor en todo el cuerpo, Sus ojos son dos tizonos de calentura está hirviendo....
esperaba ver sobresaltos, que todo fuera corriendo, que la enfermera gritara pidiendo ayuda a los médicos, que se abrieran consultorios y todos a un mismo tiempo se abocaran a mi niño y ver que le estaba ocurriendo. Que distinta la respuesta y que me helo todo el cuerpo, Pues en lugar de auxiliarme o que llamara a un médico: Pidió credencial del ISSSTE o carnet, en su defecto... Si era empleado de confianza o simplemente maestro.

Que ya eran otras las leyes y había nuevos reglamentos En todos los hospitales que manejaba el gobierno. Además no había servicio por ser primer día de enero, Pues los doctores de guardia celebraban año nuevo, Que fuera más comprensivo y atendiera el reglamento,

Que con cualquier aspirina se pondría bien el enfermo. Al escuchar aquellas palabras sentí la rabia por dentro, Agarré a mi muchachito, lo arrojé contra mi pecho, Al consultorio más cerca penetré casi corriendo, ...y allí estaba el gran jolgorio las enfermeras y médicos, viviendo la borrachera producto de año nuevo ¿Qué importaban los pacientes, si era el primero de enero? Brindaban con alegría y el brandy, mezcal y añejo

En esos hombres de ciencia estaba
surtiendo efecto,
Me miraron con sorpresa, después se
soltaron riendo; Que ellos curaban los
males de los pacientes enfermos.

Pero el que llevaba yo no ocupaba ya
de médicos
Que eran los funerales los que
atendían a los muertos, Perdí la
noción del espacio y la razón por
completo; Carrera, gritos, auxilios,
por enfermeras y médicos.
Pues con Un hacha en mis manos de
"rómpase en caso de incendios"
Arremetí contra todos: mujeres y
hombres... parejo,
Lo hice con furia y saña pues se me
fue mi pequeño Por culpa de aquellas
bestias; lo demás no lo recuerdo.

Han pasado ya quince años de
soledad y de encierro, Desde aquella
noche amarga en que perdí a mi
pequeño Unos pedían manicomio,
que estaba mal del cerebro; Otros,
cadena perpetua, que sirviera de
escarmiento.

...Han pasado ya quince años de
quedar convicto y preso, y de lo que
pasó esa noche, la verdad, no me
arrepiento. Porque han sido quince
años de dolor y sufrimiento, De estar
pensando en mi hijo, esté dormido o
despierto. Y cada vez que eso pasa
se me revuelve el cerebro Las
lágrimas me traicionan y en ellas
baño mi cuerpo.
Y me acuerdo de esa noche y me
acuerdo de esos médicos

De la misión que les dieron para
rescatar enfermos. Aunque no fueron
los únicos porque como ellos hay
cientos
Que anteponen veleidades y su
quehacer de galenos. ¡Por eso sufro
este encierro! ¡Por eso no me

arrepiento! Así pase un siglo entero
de dolor y sufrimiento. Mientras sueñe
con mi niño y que me diga "te
quiero", Con su carita encendida y
bañado en sudor su cuerpo, Con los
espasmos horribles y su dolor en el
pecho,
Su mirada mortecina y aquellos
quejidos tétricos.
No olvidaré ni un segundo que por
culpa de esos médicos La vida de mi
chiquillo quedó desecha en mi pecho.

BLANCO Y NEGRO

Mamita, mamá que vendo,
qué triste vengo del campo,
porque dijeron que un negro
no se revuelve con blancos.

Que yo parecía un chamuco
Venido desde el infierno,
Que como yo, había muchos;
Que me pusiera los cuernos.
Que a todos los niños blancos
Se los lleva un Dios al cielo
Y que a los negros, el diablo
Se los lleva a los infiernos.

Mamita, quiero ser blanco
Porque los blancos son buenos;
Que los negros apestamos
Y nos comparan con perros.
Que no tenemos conciencia,
Que los negros somos malos,

Mamita, de mí ten clemencia.
¡Que quiero ser niño blanco!
¡Mira mis negras manos!
¡Mira mi piel obscura!
¿Dónde venden color blanco
para cambiar de envoltura?
Que quiero jugar con ellos
Y reír como los blancos,
Que ya no me digan negro

Ni que tundan a palos.
¡Ay la tristeza que tengo
y sufro por esto tanto!
Mamita ¿porqué a los negros
Nunca los quieren los blancos

- Fidencio Escamilla Cervantes

A TI MAESTRO

(Fidencio Escamilla Cervantes)

¿Dónde quedó tu juventud, maestro?
¿La dejaste en el campo y en la
montaña? Allá donde hiciste un
pueblo despierto Y una nueva
esperanza del mañana. Dónde quedó
tu juventud; ¿perdida? Y olvidada se
quedó en la escuela;
Allí, donde niños con risas cantarinas
Por el espacio de la imaginación les
vuela. La dejaste pasar con tal
vehemencia Que la vida ya un siglo
te ha quitado,

Pero venciste el misterio de la ciencia
Día tras día que ha pasado.
Entonces tu labor no ha sido en vano
Y ni tu esfuerzo se quedó en la
escoria;
Cumpliste con tu fe de mexicano
Sin recibir laureles de victoria.

Será tu palabra un día reconocida
Y escuchada por todos los humanos?
Sabrá valorarte el que te mira
Con un libro y un gis entre las
manos?

Esperemos con paciencia el resultado
con aire tranquilo y de esperanza,
a que la fe total te hayas ganado
y de todos, toda la confianza.

Habla, habla tu verdad, MAESTRO,
Y que no humillen tu vida y tu
presencia; Si has demostrado ser
héroe sin cetro, También demuestra
que tu voz es ciencia.

Y no serás de la montaña el esclavo
Y ni tu voz se perderá en la sierra;
Se escuchará con emoción y halago
En todos los pueblos de la tierra

- Fidencio Escamilla Cervantes

UN MENSAJE A LOS QUE DEBIERON SER MIS PADRES.

Papitos: no sé si deba llamarlos así porque en realidad nunca lo fueron; cuando descubriste, mamita, que estaba en ti sentiste náuseas, pretextos mil que papito y tú me destruyeron.

Aún recuerdo con vasta pena hace seis meses que tú, mamita, en una noche te diste cuenta que estaba envuelto en tu placenta y te dio rabia, mucha, infinita.

Sentí algo amargo, imás qué importaba! uno en el vientre vive tranquilo; el sexto hijo era yo, icuánto te amaba! sumaba días, multiplicaba, el mismo mes me parecía un siglo.

Soñaba tanto con ver las flores, la luz del día, mis hermanitos...; sería bueno con mis mayores, todos mis actos serían mejores por ver alegres a mis papitos.

Soñaba tanto en aquel momento, en el instante en que me tendrías; me veía envuelto, cubierto a besos, tú siempre, siempre me arrullarías y mi papá me diría: "¡Travieso!".

Mas esa noche, ¡ay!, que bien recuerdo, llegó papá, te miró nerviosa,

corríste, y en aquel encuentro, hablaste de mi, que me llevabas dentro, que estabas triste, te sentías mal, temerosa.

Sentí que él se quedó inquieto, quiso llorar, quedó en silencio, te vio con ansia, te vio con miedo; ¡él me quería!, casi estoy cierto, ¡iba en su vida, en su pensamiento!

Mas el demonio pudrió su mente, le dio egoísmo, le dio veneno; sentí temor, me quedé pendiente, escuché llantos y gritos fuertes, tantos reproches que se dijeron.

Mi fetal alma ya comprendía todos los gritos, ifalsas palabras! pensé en vivir, que me salvarían, que antes que nada sí me querían, que estaban limpias aún sus almas.

Iba a ser bueno con mis papitos, no lloraría en toda la noche, me aguantaría, sería un hombrecito, no lanzaría siquiera un grito para evitarme cualquier reproche.

Cuando acostaron a mis hermanos sentí bonito, quise ir con ellos, eran tan buenos, ¿no había lugar? y que importaba, así chiquito me conformaba con estar cerca, yo dormiría en el suelo.

Escuché entonces, papá, tu voz quebrada por el cansancio o por el desvelo, que era imposible que yo llegara; más importante era que te

compraras
un coche azul último modelo.

Sentí morirme, lloré en silencio
¿Eso es ser padres?, iyo les
pregunto!
¿No me querían?, iipor qué me
hicieron!!!
iYo no pedí venir a este mundo!

Al día siguiente, muy de mañana,
al hospital se fueron dispuestos;
miré por última vez aquella casa,
iila que iba a ser mi casa!!!
a mis hermanos, tranquilos,
quietos,
no imaginaban lo que pasaba
los niños sólo somos traviesos.

Miré aquel cuarto impecable,
blanco,
y una mirada implacable, fría,
y sentí miedo, te di un abrazo,
busqué a papito, busqué una
huída,
grité, lloré, me hice pedazos
porque atentaban contra mi vida.

Vi a mi papito, ilo vi temblando!
cuando pasábamos en la camilla;
le vi una lágrima en la mejilla
isí me quería!, iestaba llorando!

iSálvame!, isálvame! te gritaba
te vi indeciso por un instante
pero a medida que nos llevaban
tú, mi papaíto, me abandonaste.
Cerraron puertas y te durmieron
y quedé solo, aislado, preso;
iba a morir, lo sabía, ya no
imploraba;
¿para qué? ninguna súplica
serviría de nada.

Sentí un dolor agudo aquí, en mi
pecho, solo un ratito y después,
nada... inada!. Mi cuerpecito aún
caliente
quedó en un frasco, ya estaba
muerto,
el doctor dijo que próximamente
sería usado en experimentos.

Perdí mi cuerpo mas no mi alma,
que ahora descansa junto al
creador,
y hoy, a casi un año de aquella
infamia,
yo los recuerdo con mucho amor.
Y aunque soy ángel, a veces sufro
al ver que a solas lloran y gimen,
al acordarse a cada segundo
de aquel aborto que fue su crimen.
Se acordarán de mi por todo un
siglo
en cualquier parte, en cualquier
lugar,
cuando descubran a cualquier niño
que va en los brazos de sus papás.
Yo ya los he perdonado
papá, mamá, aunque en realidad
nunca lo fueron
prometo velar por ustedes y por
mis hermanitos;
adiós les dice para siempre:

iEL QUE PUDO HABER SIDO SU
HIJO!

Fidencio Escamilla Cervantes

¿A QUE VAS A LA CIUDAD?

(Fidencio Escamilla Cervantes)
A que vas a la ciudad, muchacho
si aquí está toda tu gente
y no es tan miserable el rancho
como pa' que huyas, detente.

Mal que bien, aquí comes.
Y aunque es pesado el trabajo
Cuando hartas ganas le pones,
Es por tu bien... sí muchacho.
Allá en la ciudad ¿Qué ganas?

Si como tú, hay mil fuereños
Que dejando atrás su casa,
Hoy viven de puros sueños.
Que su vida han acabado
En esta ciudad de cuervos,

Porque hoy viven como esclavos
Con un miserable sueño.
Mira que diferencia, mi'jo;
Si aquí en cuanto canta el gallo
Agarras los dos borricos
Y le jalas para el campo.
Y luego esa madre tierra
Que hieres con el arado,

Te llena de vida y fuerzas
Pa' que sigas trabajando.
Si aquí tienes lo que quieres
¿A que vas a la ciudad, muchacho?

Allá, ¿de qué te mantienes?
¡Si lo que sobran son manos!
Allá las calles son prostitutas
Y los dueños de ellas malvados
Que en complicidad se juntan

Para joder más al honrado.
Aquí ya ves, con esfuerzo
Poco a poco a'í la llevamos
Y gruñen siempre en el cerco
Un puñado de marranos.

Más allá, vuelan gallinas
Entre huizaches y prados
Y en el pajonal se anidan
Chivos, vacas y patos.
Y allá en la ciudad ¿Qué comes?

Miasmas y sobras, muchacho;
Y como tú hay por millones
Que hoy eructan fracasos.
Y duermen entre la mugre
Y viven como apestados
¡Si vieras como se sufre!
La ciudad está maldita ¡Hazme
caso!

Te lo digo yo, un anciano
Que se fue con ilusiones
De ganar muchos centavos
¡Hasta pensaba en millones!
Y aquí me tienes. Muchacho,
Enfermo y de pordiosero:
Perdí familia, mujer y rancho
¡Todo por irme del pueblo!

Aquí hay tortillas calientes
Y nunca faltará un taco
Que te ofrezcan los parientes
Cuando anda mal el trabajo.
Y allá en la ciudad que sueñas

¡Ni quien mitigue tu llanto
cual buitres y como hienas
te tragaran en un rato.

Te sacarán las entrañas
Hasta matarte, muchacho;
Y se irá pudriendo tu alma
Hasta quedársela el diablo.
Y aquí tienes lo que quieres:

Buena silla y buen caballo,
Un par de fornidos bueyes
Pa' las labores del campo.
Una casa buena madre
Que te remienda tus trapos,

Y hasta una novia envidiable
¿Pos que más quieres, muchacho?
Y a la ciudad, cuando llegas
¡Que mujer ni que caballos!
Me cuelgo si te mantienes,

Así trabajes mil años.
Vivirás entre la peste,
Te tragarán los gusanos
Y hasta con tantita suerte,
Te volverás mariguano.
Te envenenarán el alma
Esa bola de chilangos
Y en menos que tu lo cantas,
Navegarás en el fango.
Te embrutecerás con el vino,
Con pulque, brandy o curado,

Da igual: pa' pudrir tus intestinos
Y tu mente de muchacho.
Y regresarás al pueblo
Como vil despojo humano,
De enfermedades cubierto,

Con vergüenzas y sin centavos.
Para empezar nuevamente
Sin fuerzas y desde abajo,
Lo que dejaste pendiente
Cuando abandonaste el rancho.
Así que tenlo presente
Y jamás hagas de lado
Los consejos de tu gente

Que llevan camino andado.
Si aquí tienes lo que quieres;
Está es tu casa, tu rancho,
Y con poco te mantienes
¿A qué vas a la ciudad, muchacho
Publicado en

- Fidencio Escamilla Cervantes

ROBE PAN PARA MIS HIJOS

Si señor, yo robé esos panes,
también los quesos fundidos, Los
dulces, la sal, los higos. Yo robé
todo eso, señor; Lo robe para mis
hijos. ¿Qué es malo robar?¿Qué es
de los peores delitos? ¿Qué se
castiga con cárcel?,¿no importa
porqué se hizo?

¿Qué es traición a la patria?¿Qué
si con ese ejemplo predico?¿Qué
soy peor que criminal?

Señor; es que tenían hambre mis
hijos

Y yo he estado sin trabajo;
tampoco tenemos casas,
Ya no tenemos ni cinco ¿Qué
porqué no busco empleo? Desde
hace seis meses, señor, y no lo
encuentro.

Siempre lo mismo i ilo mismo!!
Que si tengo referencias y que si
gozo de créditos,
Que donde trabajaba antes y a
cuanto ascendía
Mi sueldo; que si mi filiación es
priísta,
Que si apoyo al buen gobierno.
Y al final: “vuelva otro día, el
personal es completo”

No señor, no tuve escuela; me crié
entre los basureros. Mis padres?
Nunca los conocí, ni conocí a mis
abuelos mi cama fue la basura y
mis amigos los perros;

allí aprendí a defenderme, allí mis
años crecieron.
Entre las moscas, entre miasmas,
entre el polvo y basureros. Allí me
di cuenta que el hombre es aborto
del infierno.Allí me di cuenta que
el mundo es un vil pleito de perros

Y crecí, crecí y crecí; y mi alma se
hizo más dura
Y mi destino más negro y una
palabra que a diario
Me taladraba en el cerebro:
¡Hambre! ¡Hambre! ¡Hambre!

Las cáscaras no alimentan, el agua
sabe a vinagre,
Las tortillas tienen hongos muy
duros están los panes,Los frijoles
quedan rancios, las frutas a orines
saben.

Y así crecí: entre pus y
desperdicio, entre microbios de
Entre bacterias de tifo, entre
perros y entre gatos;
Entre todo esto también crecieron
mis hijos:

Unos hijos esqueléticos viviendo
entre desperdicios,
Jugando entre suciedades y
bañándose con vicios.

Y un día quise conocer mi pueblo
el pueblo que no me quiso,El que
miraba en mis noches y en mis
infantiles sueños Como algo
maravilloso; algo así como un
juguete nuevo.

¡Que decepción abrigué en mi
alma! ¡Cuanta miseria llegó a mis
ojos!

Miseria sucia, miseria humana,
nido de ratas, bestias en brama
Donde él más fuerte castiga y
mata, donde el más débil sufre y
acata;

Nido de fieras llenas de rabia
donde las normas

Ya se olvidaron, donde no existen
sabias palabras:Se veja, se viola,

se tima y roba
Y por la paz ni un ser humano
trabaja.

Todo esto vi con mis ojos y el
corazón se volvió más negro:
Allá tenemos basura, aquí viven
los despojos,
Que allá vivimos los malos; aquí
transitan los buenos,

Aquí viven de caviar, allá vivimos
de abrojos,
Que allá no carcome el cáncer,
aquí se alimentan cuervos;
Aquí viven los decentes, allá los
menesterosos;
Y me acordé de mi gente y me
acorde de mis hijos, Del hambre
que aún les cuelga como microbio
infeccioso,
Y robé, ¡Robé esta bolsa con
higos!
No sé si voy a llegar a un
sumarísimo juicio.
Si ya conocí el pecado y mi pena
es el presidio
El precio ya está pagado por esa
bolsa de higos.
Por favor, señor gendarme,
aplique usted el castigo,
Pero por su santa madre, lleve ese
pan a mis hijos,
Que usted también es un padre;
hágalo en bien de su oficio.
Hoy es domingo, señor, no se
trabaja;
Ellos están con hambre porque no
hubo desperdicios
Y aunque flacos y esqueléticos,
con sarna, cáncer o tifo,
no dejo de ser su padre y ellos, no
dejan de ser mis hijos;
Aunque duerman en basura,
aunque se bañen con vicios,
Por favor, usted lléveles esos

panes
¡Qué tienen hambre mis hijos

MAISTRITO DE PUEBLO
DE ABRAHAM RIVERA SANDOVAL

Que ya te dije que no
y tus caprichos no acepto,
Aunque me dejes de hablar,
aunque te sientas molesto;
Y aunque me hagas sentimiento
no he de darte mi permiso...
Antes, té lleno de cuero.

Tanto dinero gastado,
Tanto celo, tanto empeño,
La primaria, secundaria,
Prepa y curso propedéutico.
Tanta hablada de tu parte
Con todos tus compañeros
Diciendo... que tú serías
Un profesional bueno,
Que ibas para licenciado
O que si no... serías médico,
Contador, militar, cura,
Político o ingeniero.

Y hoy que estás como chiflado
O loco te estás volviendo
Me sales de babosote
Con la idea de ser maestro.
Tanto dinero gastado...
Tanto afán y tanto empeño
Tantas felicitaciones
De amigos y compañeros,
Para que hoy... con gran cinismo
Tú me digas... ya no quiero
Llegar a ser burgués cursi
Si nopreciado maestro.

¿Qué, no te va a dar vergüenza
de rebajarte tan feo?
¿Qué no vas a sonrojarte
de bajar a tal empleo?
¿MAISTRITO?... que grande cosa,
que dignidad... que talento...
que porvenir... que importancia,
que prestigio... que abolengo.
MAISTRITO DE ESCUELA... un torpe

Que nada sabe de cierto,
Haragán, irresponsable,
Vago, pobre... un majadero.

MAISTRITO... sólo un don nadie
Un vulgar vago de pueblo,
Que va a organizar plantones,
Marchas, huelgas y jaleos.
Un flojo que sólo quiere
Ganar dinero y dinero
Sin importarle a los niños
Ni sentir el magisterio.
Que no venera a la patria
Hombre ruin, politiquero,
Pues para él sólo es valioso
Pasarla de mitotero.

Explíqueme... licenciado
Dígame usted, ingeniero
¿Qué va a enseñarle a los niños?
¿Cómo va a orientar al pueblo?
¿Cómo va a exponer su clase
a los niños de primero,
si usted no sabe contar,
ni jugar, ni estar contento,
ni sabe del trato amable
y menos contar un cuento
y sólo sabe vestirse
más o menos de... cirquero?

Muy sabihondo el hombrecito
Que ni quebrados, ni enteros,
Ni decimales, ni nada,
¿Sabe el señor embustero?
Conque... ya dije que no
Y no me siga moliendo...
Que normal, ni que normal...
No quiero que seas maestro.
Antes te llevo al ejido
Para que seas jornalero
Pa' que el sol te dé en el lomo
Y te pongas fuerte y prieto.

ASI ME DIJO MI PADRE
Y YO QUE MUCHO LO QUIERO
BAJE LA FRENTE Y SALI
DICIENDOLE... ESTOY DE ACUERDO
YO SERE LO QUE USTED DIGA

EN VERDAD... SE LO PROMETO
PERO... YA NO ESTE ENOJADO
PUES LE HACE DAÑO... Y ME APENO.

Salí a la calle, vagué
Por las calles y los huertos,
Por el jardín, la placita,
Por la iglesia y el colegio...
Miré a los peones cansados
Sudorosos, sin aliento,
Poniendo sobre un papel
Sólo la huella del dedo.
Vi a las mujeres descalzas
Cargando leña del cerro,
Y vi niños, muchos niños
Hurgar en los basureros.

Recogí desesperado
A esa gente de mi pueblo,
A esas gentes sin fortuna,
Sin rendición, ni consuelo.
Los metí en mi corazón,
En mi entraña, en mi cerebro,
Les di patria en mi conciencia,

Y me confundí con ellos.
Allí frente a aquellos niños
Frente a esos niños enfermos,
Pensé que eran angelitos
Despreciados por el cielo.
Miré que no tenían alas
Los miré casi sin cuerpo,
Angeles sin un hogar,
Sin virgen, sin padre nuestro.
Y pensé... si me aferrara
A ser licenciado o médico,
Contador, conferencista,
Sacerdote o ingeniero,
¿Cómo podría despertar
la conciencia de mi pueblo?

¿Qué les favorecería
que yo lograra alto empleo,
Sí ni justicia, ni amor,
ni palabras de consuelo
podría darles y ofrecerles
para calmar su tormento?...
entonces volví a mi hogar,
todo lo tenía resuelto,

llamé a mi padre y le dije:
"Yo a usted mucho lo respeto...
comprendo sus sacrificios,
Sé de sus ansias y sueños.
Pero hoy... quiero que me escuche,
Por favor... sólo un momento.

Si quiere que sea feliz
Y desea que sirva al pueblo.
Si quiere que colabore
Para mejorar a México.
Si usted quiere que mi vida
La dedique a lo que quiero
Luchando por la igualdad,
Por la ciencia y el progreso...

Deje padre, que yo tenga
La profesión con que sueño.
Deje que yo sea feliz
Con mis niños sin colegio.
Deje que con mi vocación
Se torne clase y recreo,
Que sea lección de cariño,
Que sea canto, que sea verso,
Que pueda yo ser lucero
Con la luz del alfabeto.

Que pueda ser manantial
Que sacie la sed del pueblo.
Déjeme sufrir... luchar,
Déjeme vivir con ellos
Para lograr educarlos,
Para construir un colegio.

Déjeme padre... que luche...
Deme permiso le ruego
Para sembrar esperanzas,
Para apuntalar anhelos.
Deje que forme una escuela,
Escuela a los cuatro vientos,
Escuela de libertades
Donde haya luz y contento.
Deme permiso papá...
Que yo sea un maistrito de pueblo
Que marque programas justos,
Que trace caminos nuevos.
Deje que siembre la miel

Deje que propicie el vuelo
De esa águila que parece
No tener alas ni aliento
Deje que escuche mi voz
El militar, el gobierno,
El sacerdote, el artista,
El paria y el jornalero,

Si ya mi hermano es doctor
Y el mayor ya es ingeniero,
¿Porqué no permite usted
que yo... me torne maestro...
Sí ellos en su ingratitud
ya han formado un mundo nuevo
de explotación, de egoísmo,
de lujos y de dinero.
Si de usted se han olvidado,
Si ya no vienen al pueblo,

Y en su situación burguesa
Gratitud y amor han muerto.
Si ellos saben que aquí, en casa,
Hay pobreza y hay apremio,
Porque ni por caridad
Lo atienden cuando está enfermo?...
Mi padre quedó pensando
Silencio guardó un momento...
Luego me abrazó y me dijo
Si... muchacho... te comprendo:

Vete a luchar hijo mío
Yo esperaré tu regreso,
Sabiendo que traerás cosas
Logradas con fe y empeño.
Cuando vuelvas hijo mío
Vamos a estar muy contentos

Y se llenará la casa
Con tu amor y tus pequeños.
Si aquí no me encuentras,
Sé que tendrás el consuelo
De volver a esta tu casa
De regresar a tu pueblo.

Yo sé que vendrás por verme,
Tú vendrás por este viejo
Y querrás con toda tu alma
Enseñarme el alfabeto.
Más si aquí no me encuentras

Ve a buscarme al cementerio
Y ahí sólitos los dos
Envueltos en el silencio
Me dirás de tus afanes,
De tus luchas, tus proyectos,
De tus sencillas tareas
De tu honor y de tus éxitos.

No me traigas flores, hijo,
Yo sé que no las merezco,
ni cruz, ni ceras, ni nada,
sólo quiero tu recuerdo.

ANDA HIJO MIO... vete ya .
México espera tu esfuerzo,
Te espera el hombre ignorante
Y los niños macilentos,
Yo aquí me quedo esperando
Con orgullo verdadero,
Porque sé que cumplirás
Ser prestigiado maestro.
Anda hijo mío... vete ya. Que si de
momento muero Con orgullo gritaré:
MI HIJO... ES MAISTRITO DE PUEBLO.

MAISTRITO DE PUEBLO ABRAHAM RIVERA SANDOVAL -

Que ya te dije que no y tus
caprichos no acepto, Aunque me
dejes de hablar,
aunque te sientas molesto; Y aunque
me hagas sentimiento no he de darte
mi permiso... Antes, té lleno de
cuero.

Tanto dinero gastado, Tanto celo,
tanto empeño, La primaria,
secundaria,
Prepa y curso propedéutico.
Tanta hablada de tu parte
Con todos tus compañeros
Diciendo... que tú serías

Un profesionista bueno,
Que ibas para licenciado
O que si no... serías médico,
Contador, militar, cura,
Político o ingeniero.

Y hoy que estás como chiflado
O loco te estás volviendo
Me sales de babosote
Con la idea de ser maestro.
Tanto dinero gastado...
Tanto afán y tanto empeño
Tantas felicitaciones
De amigos y compañeros,
Para que hoy... con gran cinismo
Tú me digas... ya no quiero
Llegar a ser burgués cursi
Si nopreciado maestro.

¿Qué, no te va a dar vergüenza
de rebajarte tan feo?
¿Qué no vas a sonrojarte
de bajar a tal empleo?
¿MAISTRITO?... que grande cosa,
que dignidad... que talento...
que porvenir... que importancia,
que prestigio... que abolengo.

MAISTRITO DE ESCUELA... un torpe
Que nada sabe de cierto,
Haragán, irresponsable,
Vago, pobre... un majadero.

MAISTRITO... sólo un don nadie
Un vulgar vago de pueblo,
Que va a organizar plantones,
Marchas, huelgas y jaleos.
Un flojo que sólo quiere
Ganar dinero y dinero
Sin importarle a los niños
Ni sentir el magisterio.
Que no venera a la patria
Hombre ruin, politiquero,
Pues para él sólo es valioso
Pasarla de mitotero.

Explíqueme... licenciado
Dígame usted, ingeniero
¿Qué va a enseñarle a los niños?

¿Cómo va a orientar al pueblo?
¿Cómo va a exponer su clase
a los niños de primero,
si usted no sabe contar,
ni jugar, ni estar contento,
ni sabe del trato amable
y menos contar un cuento
y sólo sabe vestirse
más o menos de... cirquero?

Muy sabiendo el hombrecito
Que ni quebrados, ni enteros,
Ni decimales, ni nada,
¿Sabe el señor embustero?
Conque... ya dije que no
Y no me siga moliendo...
Que normal, ni que normal...
No quiero que seas maestro.
Antes te llevo al ejido
Para que seas jornalero
Pa' que el sol te dé en el lomo
Y te pongas fuerte y prieto.

Así me dijo mi padre
Y yo que mucho lo quiero
Baje la frente y salí
Diciéndole... Estoy de acuerdo
Yo seré lo que usted diga
En verdad... Se lo prometo
Pero... Ya no este enojado
Pues le hace daño... Y me apeno.

Salí a la calle, vagué
Por las calles y los huertos,
Por el jardín, la placita,
Por la iglesia y el colegio...
Miré a los peones cansados
Sudorosos, sin aliento,
Poniendo sobre un papel
Sólo la huella del dedo.
Vi a las mujeres descalzas
Cargando leña del cerro,
Y vi niños, muchos niños
Hurgar en los basureros.

Recogí desesperado
A esa gente de mi pueblo,
A esas gentes sin fortuna,
Sin rendición, ni consuelo.

Los metí en mi corazón,
En mi entraña, en mi cerebro,
Les di patria en mi conciencia,
Y me confundí con ellos.
Allí frente a aquellos niños
Frente a esos niños enfermos,
Pensé que eran angelitos
Despreciados por el cielo.
Miré que no tenían alas
Los miré casi sin cuerpo,
Ángeles sin un hogar,
Sin virgen, sin padre nuestro.

Y pensé... si me aferrara
A ser licenciado o médico,
Contador, conferencista,
Sacerdote o ingeniero,
¿Cómo podría despertar
la conciencia de mi pueblo?
¿Qué les favorecería
que yo lograra alto empleo,
Sí ni justicia, ni amor,
ni palabras de consuelo
podría darles y ofrecerles
para calmar su tormento?...

entonces volví a mi hogar,
todo lo tenía resuelto,
llamé a mi padre y le dije:
"Yo a usted mucho lo respeto...
comprendo sus sacrificios,
Sé de sus ansias y sueños.
Pero hoy... quiero que me escuche,
Por favor... sólo un momento.

Si quiere que sea feliz
Y desea que sirva al pueblo.
Si quiere que colabore
Para mejorar a México.
Si usted quiere que mi vida
La dedique a lo que quiero
Luchando por la igualdad,
Por la ciencia y el progreso...
Deje padre, que yo tenga
La profesión con que sueño.
Deje que yo sea feliz
Con mis niños sin colegio.
Deje que con mi vocación
Se torne clase y recreo,

Que sea lección de cariño,
Que sea canto, que sea verso,
Que pueda yo ser lucero
Con la luz del alfabeto.

Que pueda ser manantial
Que sacie la sed del pueblo.
Déjeme sufrir... luchar,
Déjeme vivir con ellos
Para lograr educarlos,
Para construir un colegio.
Déjeme padre... que luche...
Déme permiso le ruego
Para sembrar esperanzas,
Para apuntalar anhelos.
Deje que forme una escuela,
Escuela a los cuatro vientos,
Escuela de libertades
Donde haya luz y contento.
Déme permiso papá...
Que yo sea un maistrito de pueblo
Que marque programas justos,
Que trace caminos nuevos.
Deje que siembre la miel
Deje que propicie el vuelo
De esa águila que parece
No tener alas ni aliento
Deje que escuche mi voz
El militar, el gobierno,
El sacerdote, el artista,
El paria y el jornalero,

Si ya mi hermano es doctor
Y el mayor ya es ingeniero,
¿Porqué no permite usted
que yo... me torne maestro...
Sí ellos en su ingratitud
ya han formado un mundo nuevo
de explotación, de egoísmo,
de lujos y de dinero.
Si de usted se han olvidado,
Si ya no vienen al pueblo,
Y en su situación burguesa
Gratitud y amor han muerto.
Si ellos saben que aquí, en casa,
Hay pobreza y hay apremio,
Porque ni por caridad
Lo atienden cuando está enfermo?...

Mi padre quedó pensando
Silencio guardó un momento...
Luego me abrazó y me dijo
Si... muchacho... te comprendo:
Vete a luchar hijo mío
Yo esperaré tu regreso,
Sabiendo que traerás cosas
Logradas con fe y empeño.
Cuando vuelvas hijo mío
Vamos a estar muy contentos
Y se llenará la casa
Con tu amor y tus pequeños.
Si aquí no me encuentras,
Sé que tendrás el consuelo
De volver a esta tu casa
De regresar a tu pueblo.
Yo sé que vendrás por verme,
Tú vendrás por este viejo
Y querrás con toda tu alma
Enseñarme el alfabeto.

Más si aquí no me encuentras
Ve a buscarme al cementerio
Y ahí sólitos los dos
Envueltos en el silencio
Me dirás de tus afanes,
De tus luchas, tus proyectos,
De tus sencillas tareas
De tu honor y de tus éxitos.
No me traigas flores, hijo,
Yo sé que no las merezco,
ni cruz, ni ceras, ni nada,
sólo quiero tu recuerdo.

ANDA HIJO MIO... vete ya .
México espera tu esfuerzo,
Te espera el hombre ignorante
Y los niños macilentos,
Yo aquí me quedo esperando
Con orgullo verdadero,
Porque sé que cumplirás
Ser prestigiado maestro.
Anda hijo mío... vete ya.
Que si de momento muero
Con orgullo gritaré:
MI HIJO... ES MAISTRITO DE PUEBLO

**POESIA: EL RENCO.
AUTOR: ABRAHAM RIVERA
SANDOVAL.**

**¿Qué si te quiero?
Remucho, de plano que te respeto
Pos a toditos tu les das
La educación con empeño
Aquél año que llegaste; a la escuela
de mi pueblo.**

**Te vi cara de curita, merólico o
marrullero
Y aunque té vias arreglao o te vi
cara de menso
Tu escuela sé "jue" llenando de
hartos escuincles chimecos
Unos chicos y otros grandes, unos
listos y otros menso
Pero todos mugrosotes, todos con
pelos regueltos.
Mocudos y fajaos, sin lápiz y sin
cuadernos.**

**No se como te aguantaste tanto
endino de mi pueblo:
Pues eran como demonios de
malcreados y serperos
Nomás te estaba yo espiando sobre
la tapia del templo
Pa' ver que demonios ibas a hacer
con tanto mocoso
Como si "jueras" su padre te lo
llevaste al riachuelo
Les lavaste suavcito; cara, pies,
manos y cuerpo...**

Más “crioque” también les lavaste
el alma de aquellos lelos.

Porque luego regresaron rebonitos y
contentos
Té vi echarle harto pico, te fajaste
rete recio;
Trabajaste noche y día tupiéndole
como negro...
Les hacías hartos trabajos: payasos,
toros, muñecos...
Les enseñaste las cuentas, las
ciencias y el alfabeto.

También todos los alumnos contigo,
retecontentos
Y al año, como navajas, estaban de
puros leídos;
Poco a poquito tu mano. Al pie
toditito tu empeño
Cambiaron aquella cara que
presentaba mi pueblo
Antes no nos visitaban los señores
del gobierno
Y ahora llegan personajes de Oaxaca
y hasta México.

La culpa la tienes tú, pues el pueblo
todo entero
Lo has cambiado toditito pa' que
luzca como nuevo
Pero en esta ocasión, que dizque es
día del maestro
Te han hecho mucho relajo allá
donde estás viviendo
Te llevaron mañanitas, hasta flores
y un montonero de gente
Dizque para abrazarte y hasta para
darte un beso
Ya se acaban con tu fiesta, contigo
está el pueblo entero,
Sólo yo, sólo yo, no me he arrimao,
pos de plano té haigas el pelo,
Me da muina tu fiesta, me
encorajina ver esto.

Siento a lo macho harta tierra,
siento envidia, siento celos,
No he recibido la luz que tu trajiste
a mi pueblo...
Por eso me caes re' gordo, por eso,
sólo por eso.

Ya que la maldita suerte me dejó de
al tiro rengó
Mi suerte tan desgraciada, además
quiso que yo fuera tuerto
Pa' que te iba yo a seguir si me ibas
a ser el feo.
Te ibas a burlar de mí para
aumentar mi sufrimiento
Por eso me caes re' gordo, por eso
sólo por eso.

Un libro yo te robe pa' ver si podía
yo leerlo
Y a escondidas te escuché sobre la
tapia del templo
Me he pasado como iguana, casi,
casi un año entero;
Oyendo todas tus clases y tus cosas
aprendiendo.
Como yo no tengo nada y además
por ser muy feo
No he podido en este día estar
contigo... maestro
Pero la verdad de Dios que hasta
salud te deseo
Pues aunque te digo te odio: En
verdad te estoy queriendo.

Todos te ofrecen canciones, yo mi
silencio te ofrezco
Otros te dan porque tienen, yo no te
doy por que no tengo
Pero cuando la verdad llegue a tu
vida maestro...
O cuando todos te abandonen
porque estás enfermo y viejo;
Yo llegaré junto a ti y me sentiré
contento,
Pa' poderte servir de algo en el
amargo momento.

Cuando tu te quedas sólo sin amigos
ni dinero,
Sin que se acuerden de ti, niños,
hombres, ni gobierno,
Ojalá te pueda ver, ojalá te vea
sonriendo,
Pa' decirte que en la vida la gratitud
es un templo
Y si mueres maestríto, ojalá que sea
en mi pueblo
Sólo para cerrarte los ojos y llevarte
al cementerio,

**Que pa' seguirte admirando no le
hace que este rengo
Y pa' llorar sobre ti... poco importa
que este tuerto.**

**POESIA: ESE.....
AUTOR: ABRAHAM RIVERA
SANDOVAL.**

Ese que va por la calle o por la ruta
escarpada,
Sobre el polvoso camino o la cuesta
solitaria.

Ese que va a los lugares de la provincia
lejana,
Que lleva sed en los labios y un
manantial en el alma.

Ese que come mendrugos predicando la
abundancia,

Ese que clama justicia aunque justicia no
haya.

Ese que prodiga amor y que nunca amor
alcanza, El que regala sonrisas, el que
consuela, el que ama.

Ese que el mundo construye, el que en
silencio trabaja. Dejando siempre la vida
sobre el ara de la patria. Ese que apura
la copa de la ingratitud amarga, Para
morir en silencio, solito, con su
esperanza.

Ese que cultiva mieses que ilumina la
alborada, Ese que enciende las luces en
las mentes y en las almas.

Ese que comprende penas el que
problemas allana, El que dirige
inquietudes, el que las almas inflama.

Ese que ilumina ideales señalando la
lontananza. La paz y la libertad que
sueña la especie humana. Ese que
transforma al hombre, ese que redime al
paria,
El que cimienta naciones, el que la gloria
arrebata.

Ese que como JESUS lleva cruz dura y
pesada,
Que lleva pálido el rostro y la frente
coronada.

El que va por el camino fija en lo alto la
mirada, El del corazón inmenso, el de la
eterna palabra.

Ese que va por el mundo con un nudo en
la garganta, mientras guijarros y espinas
punzan y sangran sus plantas.

Ese incomprendido ser, el que por la
calle pasa

Bajo una lluvia de escarnio de la gente
congregada.

Ese que recibe el golpe, la blasfemia y la
pedrada, O el oscuro de la entrega de
una humanidad ingrata.

Es que sana el dolor del que vaga en la
ignorancia, Ese que al pueblo le da con
la vida, la esperanza.

El que multiplica panes, el que eleva la
plegaria. Dictando ejemplo de fe sin
importar la borrasca. Ese que es luz
permanente, ese que siempre es
fontana,

Ese que es lección eterna, ese que es
perfume y flama.

Ese que el mundo desprecia y que
falsamente aclama, Ese que va por la
vida sembrando espigas y palmas.

El que interpreta el encanto de los niños
en el aula, Porque asimila el concepto de
lo que es honrar la patria.

Ese que poquito a poco va perdiendo la
prestancia. El que imperceptiblemente
ve que su vida se acaba.

Ese que al sepulcro irá sin muchedumbre
enlutada y que no tendrá banderas
tricolores, a media asta.

A ese que sólo el olvido lo cobijará en la
nada

Ese es el más importante porque de todo
es el alfa. Ese ser que es corazón, ese
ser que todo es alma, Ese... ese... ese
eres tú: OH, MAESTRO DE PRIMARIA.

Ese que va silencioso por el angosto
sendero,

Ese que poquito a poco su vida dio por el
pueblo, Ese que marcha vencido por el
trabajo y el tiempo, ese que va fatigado

porque ya no aguanta el pecho, que los años ya le pesan, que le pesa el sentimiento...

Ese es el joven que un día se enroló en el magisterio.

Ese que arrastra los pies al caminar con esfuerzo, Que luce en las sienes canas porque le llegó él invierno,
Ese de mirada triste, de ojos opacos y muertos, Que con labios temblorosos tal vez, musita un rezo, Ese que va por la calle la dura cuesta subiendo...

Ese fue el joven que un día fue el más querido maestro.

Ese que tiene problemas por conseguir el sustento, Ese que cobra un mendrugo porque ya no cobra sueldo
Que con mano temblorosa firma en el renglón ajeno Porque sus ojos no miran como vieron hace tiempo, Ese que va por la calle cargando su sufrimiento, Ese fue el joven que ayer tuvo vigor y talento.

Ese que va paso a paso como buscando el sendero, Ese que sostén no tiene en ningún agrupamiento, Ese que cierra los ojos para acariciar recuerdos
Y que a doquiera que va recibe burla y desprecio, Ese que viene hacia ti abandonado y enfermo...
Ese fue el líder de ayer... que no lo enfangó el dinero.

Ese que sólo se alegra con el lejano recuerdo
De aquellos gloriosos días en que en todo era el primero, El que recibió medallas, el que obtuvo el Primer Premio,
El que por su gran valía representó a nuestro suelo.
Ese que ayer fue un atleta gallardo y digno de aprecio... Esa vida ya se apaga como se apaga un lucero.

ESE que ahora es sólo sombra que va de la vida huyendo, Con una linda Medalla de ALTAMIRANO en el pecho
Míralo bien, juventud, mírate en él, compañero

Y una flor de tu cariño ofrécele con un beso

Que sobre su mustia frente o sobre su blanco pelo. Será su mejor regalo en este día del maestro.

Pensando que en el futuro como él serás, de seguro: Jubilado o pensionado, una sombra que se fuga.

Que mañana al no existir en este mundo terreno, De este ser que supo amar, que no quedará ni el recuerdo,
Y sobre el tosco ataúd del que fuera un gran maestro, Una flor y una medalla se perderán en el tiempo,
Mientras alguien como yo, con su jarana de pueblo, A la vida y al dolor seguirá cantando versos.

POESIA: QUE HACEN LOS MAESTROS.....

AUTOR: TAYLOR MALI

Qué hacen los maestros u Objeción a lugar O Si las cosas no salen bien, siempre puedes ir a la Facultad de Derecho

Dice que el problema con los maestros es:

“¿Qué va a aprender un niño de alguien que decidió que su mejor opción en la vida era convertirse en maestro?”

Le recuerda a los demás invitados a la cena que es verdad lo que dicen de los maestros:

Los que pueden, hacen: los que no, enseñan.

Decido morderme lengua en lugar de la suya y resistir la tentación de recordarle a los demás invitados que también es verdad lo que dicen de los abogados.

Porque estamos comiendo, después de todo, en amable compañía.

“Quiero decir, tu eres un maestro Taylor?” me dice.

“Sé honesto, ¿Qué haces?”

Y desearía que no hubiera hecho eso (Pedirme que fuera honesto)

Porque, Uds. saben, tengo una política Sobre la honestidad y patear culos:

Si lo pediste, tengo que dártelo.

¿Quieres saber qué hago?

Hago que los niños trabajen más duro de lo que ellos jamás creyeron que podrían,

Puedo hacer que un 7 se sienta como

una Medalla de Honor.

Y que un 9.50 se sienta como un cachetazo en el rostro.

¿Cómo te atreves a perder mi tiempo, con algo menor que tu mejor esfuerzo? Hago que los niños se sienten durante 40 minutos en un aula en absoluto silencio.

No, no pueden trabajar en grupo. No, no puedes hacer preguntas. Así que baja la mano .Porqué no pueden ir al baño? Porque no tienen necesidad, sólo están aburridos. Hago que los padres tiemblen de miedo cuando los llamo a su casa.

"Hola, soy el maestro de su hijo, espero no haber llamado en un mal momento. Sólo quiero hablar con usted acerca de algo que su hijo dijo hoy.

El dijo: "Dejé en paz al muchacho". "Yo aún lloro algunas veces ¿Acaso usted no?"

Y fue el acto de coraje más noble que yo haya visto jamás.

Puedo hacer que los padres vean a sus hijos por lo que son

Y por lo que pueden ser.

¿Quieren saber qué es lo que hago?

Hago que los niños se sorprendan, Los hago preguntar, Los hago criticar, Los hago pedir disculpas y sinceramente

Los hago escribir, escribir, escribir. Y luego los hago leer.

Los hago deletrear definitivamente bello, definitivamente bello, definitivamente bello, una y otra y otra vez hasta que nunca más escriban mal alguna de esas dos palabras.

Hago que muestren todo su trabajo en matemáticas.

Y lo oculten en sus borradores de literatura. Hago que entiendan que si tienen esto (cerebro) y siguen esto (corazón)

Y si alguien alguna vez trata de juzgarlos por lo que hacen, entonces le den esto (dedo)

Déjenme decirlo en otras palabras para que entiendan que lo que digo es verdad:

Yo hago una diferencia. ¿Qué haces tú?

MI PAIS, OH MI PAIS. AUTOR: EFRAIN HUERTA.

Ardiente, amado, hambriento, desolado,
Bello como la dura, la sagrada blasfemia;

País de oro y limosna, país de paraíso,
país infierno, país de policías.
Largo río de llanto, ancha mar dolorosa,
República de ángeles, patria perdida.
País mío, nuestro de todos y de nadie.
Adoro tu miseria de templo demolido
Y la montaña de silencio que te mata.
Veo correr noches, morir los días,
agonizar las tardes
Morirse todo de terror y de angustia.
Porque ha vuelto a correr sangre de los
buenos
Y las cárceles y las prisiones militares
son para ellos.
Porque la sombra de los malignos es
espesa
Y amarga y hay miedo en los ojos y
nadie habla
Y nadie escribe y nadie quiere saber
nada de nada,
Porque el plomo de la mentira cae,

hirviendo,
Sobre el cuerpo del pueblo perseguido.
Porque hay engaño y miseria y el
territorio
Es áspero edén de muerte cuartelaria.
Porque al granadero lo visten
De azul de funeraria y lo arrojan
Lleno de asco y alcohol
Contra el maestro, el petrolero, el
ferroviario,
y así mutilan la esperanza y le cortan
El corazón y la palabra al hombre
Y la voz oficial, agría de hipocresía
Proclama que primero es el orden
Y la sucia consigna la repiten
Los micos de la prensa,
Los perros voz -de su- amo de la
televisión,
El asno en su curul, el león y el rotario,
Las secretarías y ujieres del procurador
Y el poeta callado en su muro de adobe,
Mientras la dulce patria temblorosa
Cae vencida en la calle y en la fábrica.
Este es el panorama:
Botas, culatas, bayonetas, gases...
¡ Viva la libertad ¡
Buenavista, Nonoalco, Pantaco,
Veracruz...

¿No vale mil millones de dólares en
préstamo?
¡ Gracias, becerro de oro ¡ ¡ Gracias, FBI
¡
¡ Gracias, mil gracias, Dear Mister
President ¡
Gracias, honorables banqueros,
Honestos industriales, generosos
monopolistas, Dulces especuladores;
Gracias laboriosos latifundistas,
Mil veces gracias, gloriosos
vendepatrias;

Gracias gente de orden, demos gracias a
todos
Y rompamos con un coro solemne de
gracia
Y gratitud el silencio espectral que todo
lo mancilla.
¡Oh país mexicano, país mío y de nadie!
Pobre país de pobres, pobre país de

ricos.

¡ Siempre más y más pobres ¡
¡ Siempre menos, es cierto, pero siempre
más ricos!
Amoroso, anhelado, miserable, opulento,

País que no contesta, país de duelo.
Un niño que interroga parece un niño
muerto,
Luego la madre pregunta por su hijo
Y la respuesta es un mandato de
aprehensión.
En los periódicos vemos bellas
fotografías
De mujeres apaleadas y hombres
nacidos en

México, que sangran y su sangre
Es la sangre de nuestra maldita
conciencia
Y de nuestra cobardía.
Y no hay respuesta nunca para nadie
Porque todo se ha hundido en un dorado
mar de dólares
Y la patria deja de serlo
Y la gente sueña en conjuras y
conspiraciones
Y la verdad es un sepulcro.

La verdad la detentan los
secuestradores,
La verdad es el fantasma podrido de Mc
Carthy
Y la jauría de turbios, torpes y
mariguanos
Inquisidores de huarache,
La verdad está en los asquerosos hocicos

De los cazadores de brujas,
¡ La grande y pura verdad patria la
poseen,
oh, país, país mío, los esbirros,
los soldados, los delatores y los espías ¡
No, no, no, la verdad no es la dulce
espiga
Si no el nauseabundo cóctel de barras y
de estrellas.
La verdad, entonces, es una democracia
nazi,
En la que todo sufre, suda, se
avergüenza,

Porque mañana, hoy mismo,

El padre denunciará al hijo, y el hijo
Denunciará a su padre y a sus hermanos.

Porque pensar que algo no es cierto
O que un boletín del gobierno
Puede ser falso querrá decir

Que uno es comunista y entonces
vendrán
Las botas de la gestapo criolla
Vendrán los gases, los insultos, las
vejaciones,
Y las calumnias y todos dejaremos de ser

Menos que polvo, mucho menos que aire

O ceniza, porque todos habremos
descendido

Al fondo de la nada, muertos sin ataúd,
Soñando el sueño inmenso
De una patria sin crímenes...
Y arderemos, impíos y despiadados,
Tal vez rodeados de banderas y laureles,

Tal vez lo más seguro,
Bajo la negra niebla
De las más negras maldiciones...

AUTOR: JOSE CHAVARRIETA

Orale!... Remigio. garre sus "tliliches"
y como de rayo se me va "lescuela",
pero ya volado que si li hace tarde,
y no sia la cosa que mi lo diguelvam
con estas "josefas "vas a la varilla
y luego ti mercas.

Pero mita y mita con la "chilpayata"
a entrarle macizo con lo que ti venga.
A escribir la plana, a ler la letura,
a hacer muchas cuentas.

Ya le dije a "maistro" que le doy
"premisó"

pa arrimarte sobas y darte tus felpas,
si te vas de pinta por los tecorrales
o en case calleja.

O que ...? ese chipote como jue...?
rezando...?

y esa coronita que pareces cura?
y luego ese diente!

no vas a decirme que jue el señor
"maistro "que te dio en la jeta!
y esos pantalones??!!...

Valgame la virgen!... valla con su nana
que le ponga un parche ,
y vamos; Pero rapido!...

Garre sus "tliliches" y como de rayo se
me va "lescuela".

Pero oime Remigio!....

Tovia es muy temprano.

Y creo que "lescuela" tovia no esta
abierta

perate tantito...

pon ahi tus colores y tu silabario,
y ven con tu "aguelo" pa que lo
diviertas.

Con que ya aprendite todo el cajoncito?,
diantre de muchacho , casi no lo
"creiba".

Y luego ya tienes la letra redonda,
tan clara y bien hecha?; Como los
huevitos de las (cucuchitas)

o las piedrecitas , o las matatenas.

ta gueno mi lindo! Ojalá la virgen nunca
lo "premita"

que ti falte escuela.

" Si halgun dia llegaras a ser licenciado
vente pa tu pueblo con todo y querecia,
el terruño tiene un saborcito a frutas
caen sobre sus pechos todas las
estrellas,

huelen sus caminos a cariño abierto

REMIGIO.....

corre entre sus calles un olor de almendras”

Remigio.... No llores...
Por que si tu chillas, me “desasociegas”
ya estate en silencio,
no vuelvo a decirlo. pero alza los ojos
tantito siquiera,
“mijito” de el alma, alza la cabeza!
Pero que devizo ?. Con que no chillavas !
...
y te tavas riendo!...
Vamos sin verguenza, garre sis “tiliches”
y como de rayo se me va “lescuola”...

LENTA AGONIA.
AUTOR:

hace tiempo quería decirlo,
pero no estaba consciente de mi realidad

tal vez era muy pequeña todavía,
y cuando deseaba hacerlo,
las palabras se negaban a salir,
pero he crecido... lentamente
con el mismo deseo de ayer.

¡Y estoy viviendo contigo!
A pesar de todo me doy cuenta
Que poco a poco estás muriendo
Y quisiera huir de tu agonía,
Pero el tiempo tiene que seguir.

¡MEXICO! Lentamente estás muriendo
ya nadie quiere creer en ti,
ya no quieren discursos demagógicos,
¡Ahora quieren la verdad!

No importa cual sea ¡Pero ya!
Es el momento, no dejes el tiempo
transcurrir
Que no té de vergüenza mencionarlo,
Dile al mundo entero lo que deseen
escuchar.

¡MEXICO! Lentamente estás muriendo,
ya nadie quiere luchar por ti,
pues cometiste aquellas injusticias
Conque a muchos hiciste sufrir,
¡Aquello todavía no se puede olvidar!
¡Dos de octubre, no se olvida!

Escuché a mucha gente gritar,
Cuantas gargantas quedaron apagadas
¿Lo sabes México? ¿Lo sabes ya?
1975, año internacional de la mujer,
¿Acaso de la mujer que prostituyes?
¡De la mujer humilde y campesina!
¡De la que trabaja para vivir!
¿De la madre soltera que rechazó la
sociedad?

1979, año internacional del niño,
¿De aquél niño que viaja a Europa?
¿O de aquél niño que es hijo de
magnates?
¿De aquél niño que vive con lujo y
pompa?

¡MEXICO! Ya no tienes juventud
la que había está bailando al son de la
música que tocas,
no la busques en la escuela o en la casa,
¡Búscala en los centros de vicio y
prostitución!

¡Ahí están! ¡Ahí están! Convertidas en
idiotas
¿No para eso querías la televisión?
No les preguntes quien fue Juárez,
Morelos o Zapata,
Mejor pregúntales, si ya hicieron la
prueba del añejo,
O si ya tomaron ¡La rubia que todos
quieren
O si ya usaron una manchester
Y se sintieron a gusto,
¡Ya no busques muchachas como
antaño!
Ni preguntes el porqué de la nueva ola.

Guarda silencio mejor, que es más
elocuente
A que mil palabras te hagan daño,
Tampoco preguntes, porque los campos
se van
Marchitando lentamente.

Ya es inútil decir: El campo es primero,
O bien campesino no siembres amapola
o mariguana,
¡Basta ya de tanta demagogia!
Que si fueran alimentos todos obesos
estaríamos.

¡MEXICO! Lentamente estás muriendo,
porque el clarín con que llamas a tus
hombres al combate,
está perdiendo su voz de trueno,
y aquéllos para casos de emergencia,
están enmohecidos por el tiempo
transcurrido

los tambores ya no tocan las notas
marciales
¡Y los jóvenes, y los niños! ¡Ven con
indiferencia!
Que pasa frente a ellos su bandera.

Ya olvidaron los paisajes de la historia,
Y la sangre derramada,
Han perdido la conciencia y el civismo,
Pues ya no cantan con sentimiento
nuestro himno.

¡MEXICO! Los que hicieron la revolución,
¡Exigen justicia! No los premies con
medallas,
ni les des papeles para premiar su
heroísmo,
¡Dales tierras! ¡Las tierras que un día
fueron de ellos!
¡Regrésales sus campos! que por ellos
han luchado,
y así sentirás que respiras nuevamente,
la naturaleza parece comprender tu
agonía.

Las flores ya no emiten su aroma,
Los árboles se mueren lentamente,
¿Y tus leyendas? ¿Y tus tradiciones?
¿Dejarás que mueran contigo?
¡México lindo y querido! Como México no
hay dos,
y también tu canción mixteca.

El poeta quiere decirlo siempre,
El escritor desea recordártelo,
El estudiante, empieza a comprender,
Entiéndelo tu que estás sufriendo.

iMEXICO! Lentamente estás muriendo,
y no nos culpes de tus agonías,
pues ya muchas veces has matado a MI
PUEBLO.

Y a pesar de que lo sabes, nunca dijiste
nada,

No querías reconocerlo, sin embargo
eres mi patria,

Eres mi México y te estoy esperando,

iHabla, iHabla con la verdad!

Para que ya no digamos que te estás
muriendo,

Para que con obreros, campesinos,
estudiantes,

Amas de casa, desempleados,

pregonemos:

iMEXICO! iMEXICO!

Te estamos rescatando.

**QUE ME PERDONE LA CIENCIA
AUTOR: FIDENCIO ESCAMILLA
CERVANTES.**

Estoy solito en mi rancho,
he quedado solo en la casa
y ladran los perros afuera
como si vieran fantasmas.
Alones de pájaros negros
me ponen luto en las mangas
y es tan grande el sufrimiento
que voy llevando en el alma
que no lo explican las cosas
ni lo dicen las palabras.
Ocho años, ocho años
tenía el pobre hijito de mi alma
que despertó una mañana
con los ojitos encendidos
y el cuerpecito echando llamas.
Me muero, mamá, decía
me muero tata gritaba

tengo una sed de martirio
y un fuego que me abrasa.
Besé al cachorro en la frente
y a la madre en la mirada
y volé, volé en mi caballo
al pueblo.
Siete leguas, siete leguas
de distancia
y el grito de mi hijo adentro
¡agua mamá! ¡agua tata!
Le expliqué al doctor el caso,
se acomodó en su butaca,
me miró de arriba abajo
y me dijo:
Lo siento mucho,
pero la senda que va a tu rancho
es muy mala
y me va a estropear el auto.
Ahí, ahí yo comprendí entonces
que la ciencia no es tan ciencia,
porque no se tiene conciencia,
porque por esos caminos
donde muchos médicos no andan
corre a galope la muerte,
va y viene la desgracia.
Encargó que le comprara
al pasar por la botica
un frasco de limonada
y que trajese al enfermo
cuando la fiebre pasara.
Y yo, yo regresé a mi rancho
como todo padre regresaría
en iguales circunstancias,
con el corazón en los labios
y la tristeza en el alma.
Y el médico no venía,
y el médico no venía
y no era por la senda que iba a mi
rancho, ¡no!
sino porque yo no tenía
con qué pagarle a la ciencia.
La fiebre duró poquito,
se le cortó una mañana
entre cantos de zorzales
y el suave aclarar del alba.
La madre abrazaba al hijo,
¡mi hijo con la frente helada!
y yo sin voz,
ahí parado junto a su cama,
poco después de enterrarlo
se fue turbando mi Juana,
se la pasaba todo el día llorando.
Con las manos sobre el pecho,

lo mismo si arrullara un niño
recién nacido,
así, así se me fue la pobre,
así, así la guarda la tierra
con las manos sobre el pecho
acunando su desgracia.
Y ahora sí estoy solito en mi rancho,
he quedado solito en la casa
y ladran los perros afuera
como si vieran fantasmas
y alumbran en mis pensamientos
candiles de luces malas.
Al filo en la medianoche
mi cuchillo cabo de plata,
la única plata del pobre
que nunca sirve pa' nada
y medito mi venganza.
Por eso le grito al mundo
¡Que me perdone la ciencia!
No me culpen si mañana
dicen que soy un bandido
o un mal hombre sin entrañas.
Nací buey y me hacen puma,
fui cordero y me ponen garras.
Dios todopoderoso
haz que despierte el alba
y arráncame de mi pecho
ese grito, ese grito,
ese grito que me mata:
¡Agua mamá, agua tata!

CUANDO YO VINE A ESTE MUNDO
AUTOR: NICOLAS GUILLEN

Cuando yo vine a este mundo,
nadie me estaba esperando;
así mi dolor profundo
se me alivia caminando,
pues cuando vine a este mundo,
te digo,
nadie me estaba esperando.

Miro a los hombres nacer,
miro a los hombres pasar;
hay que andar,

hay que mirar para ver,
hay que andar.

Otros lloran, yo me río,
porque la risa es salud:
lanza de mi poderío,
coraza de mi virtud.
Otros lloran, yo me río,
porque la risa es salud.

Camino sobre mis pies,
sin muletas ni bastón,
y mi voz entera es
la voz entera del sol.
Camino sobre mis pies,
sin muletas ni bastón.

Con el alma en carne viva,
abajo, sueño y trabajo;
ya estará el de abajo arriba,
cuando el de arriba esté abajo.
Con el alma en carne viva,
abajo, sueño y trabajo.

Hay gentes que no me quieren,
porque muy humilde soy;
ya verán cómo se mueren,
y que hasta a su entierro voy,
con eso y que no me quieren
porque muy humilde soy.

Miro a los hombres nacer,
miro a los hombres pasar;
hay que andar,
hay que vivir para ver,
hay que andar.

Quando yo vine a este mundo,
te digo,
nadie me estaba esperando;
así mi dolor profundo,
te digo,
se me alivia caminando,
te digo,
pues cuando vine a este mundo,
te digo,
nadie me estaba esperando

MAMA, SOY PAQUITO.....
AUTOR: SALVADOR DIAZ MIRON

Cubierto de jiras, al ábrego hirsutas al
par que las mechadas crecidas y rubias,
el pobre chiquillo se postra en la tumba,
y en voz de sollozos revienta y
murmura:

"Mamá, soy Paquito; no haré
travesuras." Y un cielo impasible
despliega su curva.

"¡Que bien que me acuerdo!
La tarde de lluvia; las velas grandotas
Que olían a curas; y tú en aquel catre
tan tiesa, tan muda, tan fría, tan seria, y
así tan rechula! Mamá, soy Paquito;
no haré travesuras." Y un cielo
impasible despliega su curva.

"Buscando comida, revuelvo basura. Si
pido limosna, la gente me insulta,
me agarra la oreja, me dice granuja, y
escapo con miedo de que haya
denuncia.
Mamá, soy Paquito; no haré
travesuras."

Y un cielo impasible despliega su curva.

"Los otros muchachos se ríen, se burlan,
se meten conmigo, y a poco me acusan
de pleito al gendarme que viene a la
bulla;
y todo, porque ando con tiras y sucias.
Mamá, soy Paquito; no haré
travesuras."

Y un cielo impasible despliega su curva.

"Me acuesto en rincones De noche, ya
sabes,
los ruidos me asustan. Los perros
divisan
espantos y aúllan. Las ratas me
muerden,
las piedras me punzan... Mamá, soy
Paquito; no haré travesuras."

Y un cielo impasible despliega su curva.

"Papá no me quiere.

Está donde juzga y riñe a los hombres
que tienen la culpa. Si voy a buscarlo,
él bota la pluma, se pone muy bravo,
me ofrece una tunda. Mamá, soy
Paquito;

no haré travesuras." Y un cielo
impasible
despliega su curva.

ORACION A UN NO NACIDO.....
(Fidencio Escamilla Cervantes)

Hijo: yo sé que no me escuchas,
Aunque te siento dentro de mi vientre,
Pero tengo necesidad de decirte estas
palabras.

Palabras que me harán infeliz,
Que las recordaré por siempre,
Que marchitarán mi corazón,
Que me romperán el alma;
Pero tengo que decirte y tú escucharlas.
¡Tú no debes nacer!

No venir a este mundo poblado de
injusticias,
Harto de ceno y repleto de inmundicia
Carente de amor, de hermandad y de

sonrisa
Donde el látigo hambruno es la única
caricia.
¡Tú no debes nacer! No en este tiempo
en que el minuto señala la hora fraticida,

en que los tanques se llenan de locos y
suicidas,
en este tiempo de horas reducidas
que nos da un marcapaso del lapso de la
vida.

¿Venir al mundo, ¡para qué!? ¡A la
miseria!
A ser esclavo y carnada de una guerra
Que tuvo principio en el odio y dominio
por la tierra;
Donde el ser humano es un pleito sin fin:

¡Tú no debes nacer!
No venir a un mundo poblado de
carroña,
En donde cada humano es semilla de
ponzoña,
A un mundo inhóspito y aterrador,
Sediento de venganza,
Donde cada día por venir es fiesta de
matanza.
Venir a sufrir ¿Nacer para eso?
Tú que estabas llamando a ser punto del
progreso,
A ser hombre útil de una patria
prometida,
A ser tierra fértil de la siembra de
semillas.
...Nacer ¿Para qué?...
Perdona, hijo, las palabras que te digo,
Pero es necesario decirlas y al decirlas
me maldigo;
Porque he de parecer él más peor de los
humanos,
Serpiente entre serpientes,
De instintos crueles y malos.
No debes nacer porque te pregunto:
¿Quién te libraré de hambres y
humillaciones?
Con un padre destrozado por los mismos
hombres,
Con una madre sin brazos y sin piernas
Resultado fatal que dejaron las cruentas

explosiones.
¿Quién te ayudará a nacer si estoy
lisiada?
¿Quién amamantará tu carne pobre y
flaca?
Y si lloras -porque el llanto es señal que
algo té falta-
¿Quién hará una caricia a tu frente tibia
y pálida?
¿A ver un mundo horroroso humeante
entre las brazas?
¿A esperar la hora final de esta podrida
raza?
¡No, tu no debes nacer! ¡Yo moriré
contigo!
Sin piernas y sin brazos
¿Qué puede ser más cruel castigo?
Morir así, juntitos, hijo mío, es mi
consuelo
Y si es cierto que reina un Dios en
nuestro cielo,
A mi me ha de perdonar, a tí, abriré su
reino, y
Como angelito que eres, regalarte alas
Y así puedas brincar, correr, jugar
Y montarte en las estrellas
Y en las noches tranquilas y serenas,
Iluminadas por esplendorosa luna llena,
Mires lo poco que queda de la tierra,
y mi hijo, hijito mío,
Pueda decir su vocecita tierna:
Mi madre, tenías razón:
Tu sin brazos y sin piernas,
Yo, huérfano de corazón,
Y la humanidad entre tinieblas.
Ahora se cuanto te quiero
Porque soy ángel del señor;
Mi madre, madrecita mía, ¡Tenías razón!
Y desde mi cuna, que es el cielo,
A dónde quiera que estés,
Te perdono, ¿Te perdono de todo
corazón?"´

Un poema optimista...

**Cuando la soledad nos atrapa.
Nos encierra en esa prisión oscura..
En ese lugar frió y solitario..
Es fácil llorar y nunca seguir
adelante..
Es fácil quejarse y no mejorar..
Pero hay que cansarse de llorar..
Y levantarnos con los dos brazos..
Mirar al horizonte de la vida..
Y hacer frente a lo que nos venga en
el camino..
No hay que rendirnos por el miedo..
Hay que seguir adelante y hacerle
frente al peligro..
Hay que defender lo que queremos..
La vida puede ser oscura y cruel..
Pero siempre hay algo que nos
levanta..
Algo que nos alienta a seguir a
pesar de fallar..
Podremos cometer varios errores en
el camino de la vida..
Pero cuanto mas avanzamos..
Aprendemos mas..
Hoy que ponerse firme y seguir duro
y arduamente.. Aunque halla días en
que no tengamos ganas de vivir..
Hay que recordar nuestro objetivo..
No podemos rendirnos por una
palabra de un ignorante..
No podemos quedarnos atrás por
abusos de gente tonta..
Tenemos que decir no y pase lo que
pase hacer frente..
De nada sirve cerrar la boca y bajar
la mirada..
Hay que hacerse escuchar y seguir
adelante..
En la vida siempre nos tropezamos..
Y demostramos nuestra experiencia
levantándonos..
Después de mirar el largo camino**

**recorrido..
Mirar atrás orgullosamente nuestro
trabajo..
Por eso no hay que rendirse..
Ya que no lleva a nada mas que
humillación..
Nos hace ver débiles cuando no lo
somos..
Nos somete a perder la sonrisa..
Por eso hay que nunca rendirse..
Siempre sonreír y seguir adelante..
Hay que pensar positivamente y no
caer..
Si fallamos una vez.. la próxima no
lo haremos..
Es necesario tener esa confianza en
el rostro..
Y esa mirada desafiante en los ojos..
Porque aunque nos perdamos en un
oscuro túnel..
Aunque nos azote una fuerte
tormenta..
Encontraremos la luz al final del
túnel..
Y veremos los rayos del sol después
de la cruel lluvia..**

LO QUE HIZO FALTA

De veras te lo digo: Me voy, padre, de tu casa...
Lo digo así, ¡de tu casa! Porque no la siento mía.
Porque aunque aquí he vivido desde el día que nací,
cuando empecé a comprender, entendí que con nacer
no basta para ser hijo.

Por eso me voy, y gracias, Lo digo sinceramente.
Nada me faltó a tu lado, Ni la casa ni la escuela,
Ni el doctor ni el juguete favorito; Ni la ropa que hoy me viste
Ni el coche que ayer usé.

Pero... ¿soy tan ambicioso? parezco tan exigente
si te digo que no basta que no me fue suficiente,
ni la ropa ni el dinero ni ese coche ni esta casa?

Porque quiero... siempre quise- Algo mas que no me diste.
Y tu abultada cartera, Fuente siempre surtidora
de remedios materiales, nunca contuvo billetes
para comprar un minuto de tu atención necesaria,
de un tiempo fundamental para ocuparte de mi.

Pensaras que fui un buen hijo, porque nunca te enterabas:
¿sabes que troné en la escuela? ¿qué termine con mi novia?
¿qué corrí una borrachera en antros de mala nota?
¿qué hacía pinta en el colegio? ¿qué probé la marihuana?
¿y que robaba a mama? No, no lo sabes.

No hubo tiempo de pensar en triviales cosas
Total, los adolescentes somos traviesos y flojos,
¡pero al hacernos hombres enderezamos los pasos!
Pues no, padre, ¡no era el caso!

Y toda mi delincuencia Era un grito de llamada
al que jamás contestaste ¡que quizás nunca lo oíste!
Por eso si hoy me preguntas en qué punto me fallaste,
sólo podría responderte:

Padre... ¡me fallaste! ¿qué voy hacer? ¡quien sabe!
¿a dónde iré? ¡que importa! ¿dónde encontrare el dinero
para pagar esta vida a la que me he acostumbrado?

No puedes creer que viva Si aire acondicionado;
Si feria para la disco; Sin las chicas, sin las fiestas;
Sin un padre involucrado en industrias y grandes empresas,
que es importante en la política, ha viajado al extranjero
y frecuenta altas esferas.

¿qué no he de vivir sin esto? ¿qué así mi vida esta hecha?
y quien dijo que era vida la estancia en estos salones
por los que sales y entras! Pero nunca puedo decirte:
Padre, ¿hoy si te quedas?

Nunca he vivido en tu casa. Nunca ha sido vida esta...
Ahora es que voy a vivir Fuera de aquí, lejos de ti,
Sin la esperanza que vengas a mí y nunca llegas.

Me voy padre...
Tus negocios, e inversiones de amor
Se han ido a la bancarrota,
Y declaras tu quiebra del comercio de mi amor.
Pagaste caro, y hoy casi pierdes toda la inversión.
Pero si sacas los pocos bienes que quedan
Para salvar el negocio, ¡me propongo como socio!
Y atiende bien a mi oferta, que no habrá mejor postor;

Yo te compro, para padre,
El tiempo que no tuviste para dárselo a tu hijo.
Te compro, para gozarlo, Todo este cariño inútil que nunca supiste
usar.
Pagaré bien por tu risa, tu palabra, tu preocupación Tu celo y tu
caricia.
Te los compro: escucha el precio, Que, aunque no se de finanzas,
Podré ser buen comprador. Si te vendes para padre
¡yo te pago con el corazón!

A LA SOLDADERA

Mujer heroica y fuerte, cándida mexicana
soldadera amorosa, llena de caridad
la patria te bendice desde aquella mañana
en que sonó en Dolores la gloriosa campana
señalando la hora de nuestra libertad ii
Porque tú desde entonces abnegada y sufrida,
con la carne desnuda y la alforja sin pan,
supiste con tus manos resanar cada herida,
y renunciar a todo, hasta ofrendar tu vida,
en aras de la patria por amor a tu Juan ii
Pero alégrate iii canta tu canción de victoria...
enaltece tu noble corazón de mujer,
que hoy tu México amado te corona de gloria
y tu nombre simbólico va a brillar en la historia,
con el claro reflejo de las glorias de ayer.

No eres ya para el burgo la infeliz soldadera,
miserable y desnuda sin respeto ni honor,
ya tu Juan es tu esposo, que te estima y venera,
y en las duras campañas a la luz de la hoguera,
ya tendrás quien te cante serenatas de amor.

Ya tus hijos nacidos al fragor de la guerra,
tienen pan, techo, escuela, campo donde luchar ii,
y gañanes humildes cultivando la tierra,
o sencillos obreros manejando la sierra
formarán el encanto de tu vida y tu hogar.
Mujer noble y humilde, sufre, lucha y espera
no es estéril tu anhelo, ni es inútil tu afán,
se la madre amorosa, se la fiel compañera,
y si sufre tu patria vuelve a ser soldadera,
ve a luchar por tu México i
i y a morir por tu Juan...

Autor desconocido

MÉXICO, QUIEN CREE EN TI

MÉXICO, NO CREO EN TI,
¿CÓMO VOY A CREER EN TI,
SI AÚN HAY NIÑOS SIN ESCUELA
Y HOMBRES QUE SUDAN POR HALLAR TRABAJO
SI DE LA COSTA PISOTEADA HASTA LA SIERRA

SE VE EL SEMBLANTE HUMANO HECHO PEDAZOS
Y LAS MUJERES BENDITAS HEMBRAS
REFLEJANDO VERGÜENZAS,
CUBIERTAS DE HARAPOS.
MÉXICO, NO CREO EN TI,
Y ME HIERE TAN PROFUNDO
ESTE SENTIMIENTO;
PERO TENGO QUE PROTESTAR
Y MIRAR HACIA ATRÁS,
CONTEMPLANDO LOS IDEALES DE ESTE NOBLE MOVIMIENTO.
TANTOS SURCOS MANCHADOS POR LA SANGRE
TANTOS SURCOS,
AHÍ QUEDARON TAL VEZ LOS RESTOS
DE LOS PADRES Y DE LOS HIJOS
Y DE LA NOBLE MUJER
QUE LLEVA EN SU VIENTRE OTRO PRODUCTO.
NUNCA PIDIERON GUERRAS
NI ENEMIGOS
SOLO QUERÍAN COMER
VER LOS HIJOS CRECER
Y UN PEDAZO DE TIERRA.
MÉXICO NO CREO EN TI
PORQUE TANTAS MENTIRAS YA NOS ARTAN Y TANTAS PROMESAS
NOS ABURREN, SOLO SENTIMOS QUE EL
PRODUCTO SUBE Y LA TORTILLA CON SAL NO BASTA.
SUBE EL MAÍZ Y EL FRIJOL.
Y EL AZÚCAR NO LLEGA A NUESTRA CASA, QUE AUMENTÓ EL
TOMATE Y LA CEBOLLA
QUE ESCASEÓ EL ARROZ;
Y DICEN QUE AUMENTARÁ EL PRECIO DE LA SOYA.
¿CÓMO VOY A CREER EN TI, MÉXICO RARO,
TAN LLENO DE DOLOR Y DE CONTRASTE?
EN DONDE UN PATAN SE VUELVE
SOLO POR SER DEL PRESIDENTE EN TURNO,
SU COMPADRE.
Y DICTA UNA ORDEN:
QUE SE SIEMBREN LOS CAMPOS,
QUE SOLO LOS CAMINOS QUEDEN SIN SEMBRAR;
NUESTRA DEUDA EXTERIOR, NO ASCIENDE A TANTO,
HAY QUE PEDIR PRESTADO,
LA UNIVERSIADA LO VA A NECESITAR.
QUE JUZGARON A OTRO MILLONARIO
A UN TAL BARRA GARCÍA,
POR ROBO Y ESTAFA EN EL AGRARIO
QUE NO ERA INCONDICIONAL PARA LA GRAN FAMILIA,
NI COMUNISTA... NI CAPITALISTA;
SI NO TODO LO CONTRARIO,
SÍ, HAY QUE VOTAR POR CELESTINO,
ES CANDIDATO A DIPUTADO

Y NO ES DE PALABRAS REACCIONARIAS...
¿CREES QUE DEBA DE SER ELEGIDO?
TIENE NUBE EN UN OJO Y MALO TIENE EL OIDO;
TAN SOLO CURSÓ EL SEGUNDO DE PRIMARIA
Y LE INTRA DURO AL MEZCAL Y TAMBIÉN AL VINO.
HA DE SER DIPUTADO, YA ESTÁ DICHO.
MÉXICO, NO CREO EN TI,
Y BUSCO EL ERROR DEL SEÑOR LOPEZ VELARDE,
QUE DILUYÓ EL HECHIZO ANTE LA TIERRA MADRE,
PARA VER OTRO MÉXICO, SIN MANCHA DE DOLOR
NI SANGRE...
CON ORO EN ABUNDANCIA Y SOÑAR EDÉNICO,
CON TRINOS QUE SACIARÁN HAMBRES,
PARAÍSO PRETÉRITO DE FALSEDADES GRANDES,
PORQUE SI EL DIABLO, NOS LEGO PETRÓLEO,
POR GUARDIÁN, NOS IMPUSO AL PUEBLO
YANQUI, CELOSO DE SU DEBER,
PORQUE INFRAGANTI, VEMOS COMO SE LLEVA EL ORO NEGRO...
GRACIAS DAMOS SEÑOR, PORQUE EL GOBIERNO
EN NOBLE ACTO DE FÉ FIJO UN LETRERO;
YA NO MALOS TRATOS AL MESTIZO
QUE VIENE A LUCHAR COMO BRASERO,
TRÁTALO CON AMOR, COMO A UN HIJO
DEL SEÑOR... AUNQUE NO SEA GÜERO.
MÉXICO, NO CREO EN TI
PORQUE TU NOMBRE SE ESCRIBIÓ CON SANGRE
Y AÚN ESTÁ FRESCA EN LOS PILARES,
EN LAS ESCUELAS Y EN ROTOS VENTANALES
Y EN TLATELOLCO, CUNA DEL DEBATE,
Y LOS ALCOHONES HIENAS DEL COMBATE,
ESTÁN AHÍ, VIVEN AL ASECHO, ESPERANDO
UNA ORDEN E INICIAR MASACRES
Y REIR SU TRIUNFO AL MIRAR DESHECHOS
CUERPOS DE CIVILES, CARAS DE ESTUDIANTES.
MÉXICO, NO CREO EN TI,
COMO CREER EN TI, EN TUS POLÍTICOS
FLORIOLOGISTAS Y FOLKLORICOS,
ABORTOS DE UNA REVOLUCIÓN SIN
NOMBRE, FETOS EXPULSADOS
POR LOS CÓLOCOS DE MUJERES ULTRAJADAS POR MIL HOMBRES,
BASTARDOS DE LA MITOLOGÍA DE DÍAZ
Y LANZADOS AL PODER POR MAGRA BOCA
FLUJO DE INÚTILES PALABRERÍAS Y EN CONTRASTE
LA RISA Y EL DOLOR PROVOCAN.
COMO CREER EN TI, NO ERES EL MÉXICO QUE PRESENCIÉ DE NIÑO,
NI LA CUNA DE LOS GRANDES HOMBRES;
NI EL PARAÍSO DE UNO Y MIL COLORES QUE CON ANHELO
SE ESCRIBIÓ EN LOS LIBROS,
NI EL COLOSO DEL MAR PINTADO AL OLEO,

NI DUEÑO DEL CAMPO, NI DEL TRIGO
NI DEL BOSQUE ANCESTRAL, NI DE LOS RÍOS,
NI SIQUIERA ERES DUEÑO DEL PETRÓLEO.
¿CÓMO CREER EN TI, SI ERES UN PUEBLO
EMBOSCADO ENTRE DEUDAS Y PRESIONES;
CON BURÓCRATAS AGUIDOS E INEPTOS
MOVIDOS POR EL DEDO DE SOLO HOMBRES,
QUE SE MUEVE ENTRE AYUDANTES FÉTIDOS,
ÁVIDOS DE PODER Y DE BLASONES.
¿Y TÚ CREES QUE ERES MÉXICO?
JAMAS, TÚ NO ERES MÉXICO,
ERES ESCLAVO DEL YANQUI,
ERES LATIDO TÉTRICO,
ERES FILO DEL SABLE DEL SABLE,
MÁS NO ERES MÉXICO,
ERES PAÍS POR LÉXICO, ERES VENA DE SANGRE
MÁS NUNCA MÉXICO,
ERES TIERRA DEL TIEMPO
ERES FUEGO PORQUE ARDES
Y ERES LA TIERRA MADRE;
PERO TÚ, NO ERES MÉXICO,
TÚ, NO ERES MÉXICO.

(Fidencio Escamilla Cervantes)

LA CAIDA DE LAS HOJAS

¡Matrimonio feliz! miran dichosos
correr por el jardín a sus dos hijos,
son de plata sus risas infantiles
y son de oro sus rizos
que vuelan agitados por los aires.

Descansan, luego un grito provocador
y el juego se reanuda
con más entusiasmo y más ahínco.
Algunas veces el uno en brazos del otro cae.
¡Cómo se quieren los dos niños!

Ella es fresca, robusta y apiñonada,
él, es un tanto pálido y raquíptico,
pero ambos son iguales en amarse,
iguales en su eterno regocijo,
iguales en bondad y hermosura,
iguales en espíritu.

Una mañana, cuando alegres ambos correteaban,

fueron sorprendidos por una extraña visita,
era un lejano tío, médico de gran fama,
que al llamado del padre fue solícito,
porque le despertaban sobresaltos,
la delicada complexión del niño.

El médico lo toma entre sus brazos,
lo examina, lo ausculta
y sus carrillos besando con ternura
lo autoriza a continuar el juego interrumpido.

Jugaban a ocultarse,
la hermanita había hecho en la alcoba su escondrijo
y en tanto su hermanito la buscaba,
ella escuchó el pronóstico del tío.

-Amarga es la verdad
y me lastima tener que decirla,
pero es preciso, este dulce calor de primavera
defiende su organismo, le hace bien el aroma de las flores
y de los ramajes el oxígeno, ¡Ah! pero a la caída de las hojas
cuando esos tilos la calzada alfombran de hojas secas,
tened resignación, morirá el niño!
Pasó la jubilante primavera,
pasó el fecundo y caluroso estío,
a las primeras rachas otoñales
aquel ser enfermizo demostró que el doctor no se engañaba,
fue perdiendo los bríos para jugar,
mostrando desaliento,
al comer era nulo su apetito, y una triste mañana
ya su lecho abandonar no quiso.

Los padres permanecen largas horas
contemplando a su pálido enfermito,
que es el ser de su ser, que es toda su alma.
¿Toda? ¿Y la niña? El otro ser querido
que adora con pasión al dulce hermano,
¿Qué es de su alma de niña, lo más íntimo?

A este recuerdo se preguntaron ambos
¿Dónde está la niña? ¿Dónde se ha ido?
que no acude a las voces del enfermo
que la extraña y la llama casi a gritos?

Va la madre en su busca y la encuentra vagando en el jardín
bajo los tilos, en los troncos apoya una escalera,
y con el rostro abatido, pero con el paso firme
sube y baja de ella,
lleva un hilo en la mano derecha y una aguja

y con afán solícito, va ensartando las hojas
que del otoño al ósculo han caído,
y los vuelve a ensartar en los ramajes.

Desde que amaneció venciendo el frío,
se entregó a su labor,
el jardinero que asombrado la vio,
nada le dijo, pero la madre al verle le pregunta:
-¿Qué hace mi bien querido?
y la niña angustiada le responde:
-Oí lo que una vez dijo mi tío,
ya empieza la caída de las hojas..
ayúdame mamá, yo te lo pido,
que no se alfombré de hojas la calzada
para que no se muera mi hermanito.

MARCOS RAFAEL BLANCO BELMONTE **POESIA EL BILLETE**

Una viejecita de alba cabellera, de mirar inquieto,
ansia que sus ojos ocultar no pueden,
camina despacio por frente a la verja de una casa rica;
cerca de la puerta, bronceada una placa,
de su dueño anuncia la encumbrada talla.

Los ancianos dedos nerviosos oprimen el timbre de acero,
asoma una criada -¡No está el amo en casa!- uraña le dice
cerrando de nuevo y con visible gana la lujosa puerta de la gran
morada.

Entre los arriates, sobre un banco, triste, la ancianita espera.
De sus ojos caen, por el césped ruedan luminosas gotas
que el sol mañanero de iris colorea.

Una brisa tenue de aromado vuelo agita las hebras
con la sabia muerta de su blanco pelo,
al pasar le deja tropel de recuerdos
que estremecen todo su pequeño cuerpo.
De pronto, en la calle, se cimbra un carruaje
viene un caballero de orgullosa estampa, continente altivo,
en sus manos lleva con cintas y flores
paquetes de varios estilos y formas,
a su vera corre con saltos alegres,
un locuaz chiquillo de amplios ojos verdes.

¡Abuelita!- exclama,
¿por qué no has venido desde

aquella tarde en que me contabas
la historia del niño que nació muy pobre?
Y se hecha en los brazos que tiernos le invitan,
y besa la frente que surcaron crueles las luchas y el tiempo.

Pero el caballero, con augusto genio,
a la anciana increpa de brusca manera
-¿ No te he dicho madre, que nunca me esperes en lugar visible?
¡Qué dira la gente que al pasar te vea,
pensarán mil cosas que no me convienen!
Es mejor que vengas cuando ya esté en casa
y llames discreta por aquella puerta
que es la de los criados, así no te expongas
a que mi consorte que es tan delicada,
si tiene un disgusto te lo heche en cara.

-Si solo he venido, contesta la anciana- a ver como estaban,
hace muchos días que no tengo noticias de tí
y de mí nitecito que tanto me extraña, ya me retiraba.
-Puedes ir tranquila de nosotros madre,
no nos pasa nada que tu remediraras,
y cuídate mucho, no sea que un día de estos vayas a enfermar,
y no andes contando esa mala historia
que al niño le dices a modo de fábula.
Por ser diez de mayo, toma este billete,
y dispensa mucho que esta vez siquiera
no pueda invitarte a estar con nosotros el día de las madres,
pues tenemos fiesta, y como tu sabes
que mis invitados son gente de rango,
no estarías contenta ni alternar podrías con ellos un tanto.

-Creemelo hijito, que ni me acordaba que hoy es diez de mayo,
en este momento me paso de largo,
que tengas muy linda tu fiesta de madres.
Y salió a la calle con pasitos leves,
llevando en las manos sin parar ni mientes,
iel billete! precio de una ausencia fuerte.
Del viento una ráfaga envolvióla toda,
huyeron las lágrimas por los arroyuelos de su cara pálida,
el viento, vengando la injuria tremenda
que un hijo cobarde con regalo infame clavara
en el alma de una santa madre,
de sus graves manos arrancó el billete
sin que la ancianita ni cuenta se diera,
remontólo presto por las azoteas,

lo llevó a lo alto describiendo al paso caprichosos giros,
lo tiró a lo lejos como vil ofensa
y a la madre tierna susurró al oído: TU, BENDITA SEAS.

FALSA REVOLUCION (Fidencio Escamilla Cervantes)

“Mira la tierra que te dieron, campesino:
Que poco valor a tu tenaz esfuerzo,
tú la peleaste en la revolución,
fuíste a su encuentro”.

Alguien inventó la palabra “Independencia”
Para llamar a una guerra: Revolución;
Palabra falsa. Estéril, descompuesta,
Porque aquél que la inventara,
Paseo su desvergüenza
Absorbiendo los besos de lacayos,
De hombres sin honor.

Bestias de otras naciones, vinieron
a manchar nuestra existencia,
hipnotizaron a los hombres del campo
y los llevaron a una estúpida tragedia,
les mordieron sus callosas manos
Inyectándoles rabia entre sus venas.
los envolvieron en lucha frenética,
bayoneta y fusil, muerte entre hermanos,
Mientras que ellos convivían en fiestas.

¿Dónde está mi revolución? ¡No es ésta!
no puede ser que haya parido cremas
para envolver a señoritos con riquezas,
mejillas rosadas, pelo rubio
y piel de transparencia.
¡Esta no es la revolución de Zapata!

Se la han robado, la tienen muerta.
Se la han comido poco a poco esas bestias,
¡Esas que conocemos
Y se perfuman y se peinan con esencias
Y que jamás tocaron un cañón o una escopeta!
Jamás supieron de dolor o de miseria,
Ni de angustias,
Porque ellos no brotaron de la tierra,
Nacieron de las hienas.

No es mi revolución ¡No es ésta!
Fue comprada con dólares sucios,
Producto del sudor de manos negras.
Se embarraron de tierra noble
Y aparentar así una falsa refriega;
Mataron vacas y robaron haciendas,
Fingieron una lucha inexistente
Y hoy se revuelcan en colchones de oro y seda.
¡No es mi revolución! ¡No es ésta!
Se la tragaron esos ricos de reloj
Y la escupieron en células muertas,
En pringas de sangre como cruel afrenta
A esos hombres
Que siguieron a Zapata por la selva.
¡No es mi revolución! ¡No es ésta!
Porque aquellos que ofrendaron su vida
En el fragor de las contiendas,
No han merecido un minuto de silencio
¡Ya nadie los recuerda!
Porque los héroes que aún viven
De aquellas batallas cruentas,
Hoy arrastran su dolor y su miseria
¡Para ellos no hubo recompensa!
Se la robaron los antiguos amos;
Los que nacieron con el alma negra,
Aquéllos que se alimentan con carne fresca,
Se visten de casimir usando
El último grito de la moda a la francesa.

Mientras que el débil campesino
Se alimenta de raíces y hojas secas,

Se viste con el sudor de su silueta
Y se abriga con el dolor de su impotencia.

Falsa revolución ¡Apesta!
Y ese grito es de dolor y de insolencia,
No es traición a la patria
Decir la verdad que traigo a cuestras,
Podrán decir que es blasfemia,
Pero es un grito venido desde el alma
¡Es un grito de protesta!

¡Dónde está la verdadera revolución?
La de Hidalgo y de Morelos,
La de Villa y de Zapata,
La de los hermanos Flores Magón.
No es aquella de escritorios limpios
Donde el burócrata babea y sueña;
no aquella de coches automáticos
donde funcionarios de etiqueta se pasean;
no aquella de pieles carisimas
que abrigan a una bestia con melena;
no aquella de grandes residencias
habitadas por perros sin conciencia.

¿Dónde está la verdadera revolución?
La que iniciaron Cajeme y Tetabiate en las haciendas,
La que dio insurrección a los mayas
En la blanca Mérida,
La que se pronunció contra el Valle Nacional;
La revolución que se inició en la selva;
Esa que prometió justicia al oprimido
Llevándolo de una mano a las contiendas.
Esa revolución ¡Qué venga!
No es tiempo de llorar, Ni de lanzar afrentas;
Es hora de exigir una revolución más cierta,
Es hora de aclarar las cuentas,
Es hora de exigir conciencias rectas,
¡Vamos a rescatar la patria!
¡Porque la patria... es nuestra!

